



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL**  
*Educadora de educadores*

**TRANSITANDO LAS MEMORIAS DE MI PADRE Y LAS MÍAS:  
ACTOS FOTOGRÁFICOS EN ESPACIOS DE LA VEREDA SAN LUIS ALTO,  
SILVANIA.**

**EDNA ROCIO TORRES FORERO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

**BOGOTÁ D.C**

**2020**

**TRANSITANDO LAS MEMORIAS DE MI PADRE Y LAS MÍAS:  
ACTOS FOTOGRÁFICOS EN ESPACIOS DE LA VEREDA SAN LUIS ALTO,  
SILVANIA.**

**EDNA ROCIO TORRES FORERO**

**2015172040**

**Trabajo de grado para optar al título de**

**Licenciada en Artes Visuales**

**Dirigido por:**

**DAVID RAMOS DELGADO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

**BOGOTÁ D.C**

**2020**

## **Dedicatoria:**

A mis padres quienes me han dado el mejor regalo, la vida.

A mi tía Gloria, quien me acompaña espiritualmente.

A mi hermana, por ser mi compañera.

A mi abuela, por animarme.

A todos los que me han acompañado en los diferentes caminos que he transitado.

Gracias infinitas.

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer enormemente a todos los profesores con los que compartí en la universidad, a mis compañeros, a las palabras que llegaron a mis oídos en el momento indicado, a los párrafos leídos, a mis risas, lágrimas y a la Universidad Pedagógica Nacional por brindarme tantas oportunidades.

## Tabla de contenidos

<b>INTRODUCCIÓN: los rinconcitos de la memoria.</b> .....	7
<b>Capítulo 1. Desde mis experiencias</b> .....	9
1.1 Planteamiento del problema: la imagen del retorno.....	9
1.2. Objetivos.....	12
1.2.1. Objetivo general.....	12
1.2.2. Objetivos específicos.....	12
1.3. Justificación: encontrando un sentido .....	13
1.4. Antecedentes: comprendiendo las experiencias de otros .....	14
<b>Capítulo 2. Marco Teórico: Desde las experiencias de mi padre</b> .....	19
<b>2.1 El espacio desde el ámbito humano</b> .....	19
2.1.1 Fusagasugá: espacio natal.....	20
2.1.2 Silvania: relación afectiva con el espacio desde las practicas.....	21
2.1.3 Sibaté: recordando el espacio desde objetos y percepciones.....	24
<b>2.2 Memoria y espacio</b> .....	25
2.1. La infancia en el campo: memorias colectivas en relación con el espacio.....	26
<b>2.3 Acto fotográfico</b> .....	28
2.3.1 Mi padre, el fotógrafo.....	28
<b>Capítulo 3. Metodología: construyendo el camino</b> .....	31
3.1 Paradigma y enfoque de investigación.....	31
3.2. Actos fotográficos como proceso de recolección y análisis de datos.....	33
3.2.1. Imágenes y narraciones de los actos fotográficos.....	34
3.2.2. Intervención en la pared como parte de los actos fotográficos.....	35

3.2.3. Análisis de los actos fotográficos.....	36
3.2.4. La narrativa final.....	37
<b>Capítulo 4. Las experiencias de mi padre y yo: Un análisis del proceso creativo basado en actos fotográficos.....</b>	<b>38</b>
4.1. Visita 1. Activando memorias: recorriendo los caminos para llegar a la finca.....	38
4.2. Visita 2. Memorias en el primer piso de la casa y su exterior.....	49
4.3. Visita 3. Caminando por los alrededores de la finca.....	57
4.4. Visita 4. Cocinando en la vieja estufa de leña.....	67
4.5. Visita 5. Prácticas con cultivos y animales.....	75
4.6. Visita 6. Recordando la infancia en el segundo piso de la casa.....	82
4.7. Visita 7. Transitando espacios de la finca.....	88
4.8. Memorias en el espacio: Intervención en la pared.....	102
<b>Capítulo 5. Comprendiendo las experiencias.....</b>	<b>115</b>
5.1. Acto fotográfico evocador: prácticas, objetos, personas y espacios.....	115
5.2. Acto fotográfico activador de la imaginación: sucesos recreados a partir de imágenes mentales.....	118
5.3. Acto fotográfico transformador: reflexiones sobre pasado, presente y futuro.....	119
<b>6. CONCLUSIONES.....</b>	<b>122</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>125</b>

## **INTRODUCCIÓN: los rinconcitos de la memoria.**

*“La memoria es creación no reproducción: creación de nuevos sentidos y eventual origen de nuevas coherencias. El pasado y el futuro pueden ser concebidos como horizontes del presente”*

Vázquez (2001, p.149).

¿Quién de ustedes no ha tenido un rinconcito donde guarda cosas que después deja un poco en el olvido, pero no se atreven a botar porque quizá hay algo importante allí? En algún momento de mi vida y conservando la curiosidad que siempre me ha caracterizado, comienzo a buscar en uno de esos rinconcitos, encuentro una imagen que nos conecta a mi padre y a mí con el pasado, motivándome a retomarlo, entenderlo y darle el valor que se merece.

Con el presente trabajo de grado busco comprender las memorias de mi padre y las mías alrededor del espacio donde él creció y yo he vivido muchas experiencias, este espacio está ubicado en el municipio de Sylvania (Cundinamarca), en la vereda San Luis Alto, por eso esta investigación la realizo junto a mi padre, ya que son muchas las memorias que nos conectan.

En el primer apartado, desde mis experiencias cuento unas anécdotas que fueron el punto de partida de esta investigación, pues me llevaron a crear reflexiones, preguntas y, por lo tanto, a plantear razones que justifican la construcción del problema de investigación. También fue importante revisar antecedentes de investigación y artísticos, buscando comprender las experiencias de otros, encontré aportes en lo conceptual y metodológico para mi investigación.

En el segundo capítulo encontrara el sustento teórico de esta investigación, está construido a partir de la biografía de mi padre, un ejercicio donde él me relataba su vida y yo iba escribiendo y conceptualizando. Se abordan tres conceptos, primero hablo de espacio, desde tres lugares donde vivió mi padre (Fusagasugá, Sylvania y Sibaté); en la segunda parte me refiero a la memoria en relación con el espacio, desde los recuerdos de su infancia; y finalmente abordo el acto fotográfico desde unas experiencias de mis padres con la fotografía.

En el tercer apartado hago referencia a la metodología de investigación, la cual se fue construyendo en el proceso creativo, sustentado en algunos postulados de la Investigación Basada en Artes con un enfoque biográfico narrativo, que me permitió crear el camino para

recolectar, organizar y analizar los datos. La primera parte de la metodología se desarrolla en medio de unas visitas a el espacio de la finca, en total fueron 7, todos los fines de semana por dos meses seguidos. En cada visita ocurrieron actos fotográficos que se relacionaban con distintas prácticas en el espacio. Paralelamente a las visitas, realizamos unas intervenciones en dos paredes de un cuarto de la casa en la finca, en la cual pusimos las fotografías que surgieron de cada visita y objetos encontrados en la casa y sus alrededores, todos esos actos fotográficos activaron las relaciones existentes entre memoria y espacio entre mi padre y yo.

En el cuarto capítulo encontrará la descripción y análisis del proceso creativo basado en actos fotográficos, donde describo las visitas a la finca y las intervenciones en dos paredes de la casa. También analizo las relaciones existentes entre memoria y espacio que surgieron de los actos fotográficos. A medida que narro la experiencia, incluyo partes de relatos de mi padre, conversaciones y fotos que surgieron.

En el quinto apartado presento las comprensiones a las cuales llegamos mi padre y yo en el transcurso de toda la experiencia de esta investigación. Esto lo realizo desde el reconocimiento de la fotografía como acto evocador, transformador y activador de la imaginación, en tanto lenguaje que posibilita la experiencia de la creación. Por último, se encuentran las conclusiones, las cuales se plantean como aportes, reflexiones e inquietudes que nos dejó el desarrollo de este trabajo de grado.



## Capítulo 1. Desde mis experiencias.

### 1.1. Planteamiento del problema: la imagen del retorno.



*“Si existe en la fotografía una fuerza viva irresistible... es que con la fotografía ya no nos resulta posible pensar la imagen fuera del acto que la hace posible”. (Dubois,1986, p.11)*

Imagen N 1. Mi padre y yo. Archivo familiar. 1994

Un día, mirando algunas de las pocas fotos familiares que quedan en mi casa, encontré esta imagen fotográfica, donde aparecemos mi padre y yo, es del año 1994, él tenía en ese momento 33 años y yo aproximadamente un año y medio de edad. Cuando tenía la foto en mis manos me quedé varios minutos mirándola y lo primero que me llamó la atención fue el lugar, pues se me hacía familiar y hacía que llegaran a mi mente una serie de recuerdos relacionados con las vivencias de mi padre y yo en ese espacio.

Decidí hablar un poco de la imagen fotográfica con mi padre. Cuando se la mostré, él sorprendido me dijo: “¡no me acordaba que esa foto aun existía!” (risas). Se quedó observándola y me dijo que al mirar la fotografía también le hacía recordar muchas cosas. Comenzó a contarme de su vida en el campo y de cuando me llevaba a ese lugar a compartir con él y su familia, también recordaba algunas cosas del momento en que tomaron la foto donde estoy con él. Me di cuenta de que, a través del relato, se activaron unas memorias en relación con esa fotografía. Esto me ayudó a reflexionar y pensarme la fotografía desde otra

perspectiva, es decir, no solo concebirla como una técnica que produce imágenes, sino como un acto que posibilita reflexiones a partir de las experiencias.

El lugar donde fue tomada la foto es el municipio de Silvania (Cundinamarca), vereda San Luis Alto, allí queda una finca que fue adquirida con mucho esfuerzo por mis abuelos. Hay una casa construida en la mitad del terreno, que en su principio fue diseñada para la producción de café, tiene más de 100 años. Se convirtió en la casa familiar, cada rincón está lleno de memorias, mi padre creció, estudió y trabajó alrededor de este espacio.

Cuando mi padre ya no vivía en Silvania, comenzó a llevarme desde muy pequeña a este lugar casi todos los fines de semana, allí vivían mi abuelo con algunos de sus hijos y nietos. Mi abuela vivió allí también, pero falleció antes de que yo naciera, solo llegué a conocerla a través de los relatos de mi padre. Era muy emocionante ir a este lugar, desde que comenzaba el recorrido en el bus me gustaba observar por la ventana cómo iba desapareciendo una ciudad llena de casas, edificios y mucha gente transitando las calles, para pasar a un paisaje rural, con un verde intenso, lleno de árboles y algunos sonidos de la naturaleza que alcanzaba a percibir.

Como era una vereda que quedaba lejos de la avenida principal y el pueblo, a veces caminábamos para llegar a la casa. En ese transitar, mi padre me hablaba sobre los cultivos que nos encontrábamos en el camino, de sus anécdotas y la de sus padres; yo siempre preguntaba cosas en relación con su infancia. Alrededor de ese espacio sucedieron muchas cosas, recuerdo que jugaba con mis primos, observaba cómo mi padre cocinaba con sus hermanos, las celebraciones que se realizaban: cumpleaños, matrimonios, bautizos y navidades.

A medida que yo crecía, mi padre me seguía llevando al campo, lo que hizo que yo comenzara a querer ese espacio, es decir, comencé a tener un vínculo afectivo, por varias razones. La primera es que, a partir de la narración de la historia de vida de mi padre y su familia, lograba comprender la importancia que le daban el haber crecido y aprendido a trabajar en el campo. Lo segundo es lo compartido con mi padre en ese lugar, muchos aprendizajes en relación con las dinámicas y las prácticas que se realizaban en este lugar. Finalmente, la finca resulta importante para mí porque me remite a las memorias de mi familia, las de mi padre y las mías alrededor de este espacio.

La casa de la finca es un refugio de memorias. Cada rincón cuenta historias, convirtiéndose en evocador del pasado, como lo afirma Bachelard (2000): “Gracias a la casa, un gran número de nuestros recuerdos tienen albergue” (p.31). La casa está conformada por varios espacios, dependiendo de las experiencias vividas allí, cada sujeto atribuye significados a los lugares de la casa. Para mí el segundo piso es especial, porque me evoca muchas vivencias de mi infancia ya que en ese espacio jugaba.

En las memorias siempre están presentes espacios, cuando se recuerda algo, generalmente lo primero que viene a nuestra mente son espacios y de ahí unas acciones que ocurrieron en estos. Así lo menciona Todorov (2000): “no hay memoria que no se desarrolle dentro de un marco espacial” (p.144), pues los recuerdos se configuran dentro de determinados espacios.

Dicho esto, encuentro que mi padre y yo tenemos unas memorias en común, que están relacionadas con el espacio donde él creció. Cuando me refiero a este espacio, hablo de la finca, la cual está conformada por una casa, un terreno amplio que la rodea y unos caminos por los cuales se llega y que mi padre y yo hemos transitado. Las memorias alrededor de estos espacios tratan de varios temas: el trabajo en el campo (cultivos y animales), infancia (juegos, enseñanzas de los padres) y la casa (jardín, cocina, exterior de la casa y camino a casa)<sup>1</sup>.

La fotografía en mi trabajo de grado atraviesa todo el proceso, porque es a partir de la imagen fotográfica que surgen unas primeras reflexiones, que me motivan a realizar esta investigación, consiguiendo valorar la fotografía por otorgar sentido a unas acciones y, de ahí, unas reflexiones en relación con las experiencias de mi padre y yo. Es por eso que quiero, por medio de actos fotográficos, activar las memorias de los dos. En el acto fotográfico se le da importancia a todas las acciones que lo hacen posible y a las experiencias de los sujetos involucrados.

---

<sup>1</sup> esto se desarrollará con mayor detalle en los capítulos 3 y 4.

Quise retomar las experiencias que marcaron mi infancia con mi padre, entonces realizamos un proceso creativo basado en actos fotográficos, en el cual se realizaron 7 visitas a la finca, donde hacíamos recorridos, tomábamos fotos, conversábamos, y realizábamos prácticas como sembrar, recoger frutos, cocinar etc.

En la primera visita nos centramos en recorrer los dos caminos por los cuales se llega a la finca, en las otras seis visitas estuvimos recorriendo la casa de la finca y sus alrededores. En paralelo, realizamos prácticas cotidianas del campo, como trabajos relacionados con cultivos y animales; todas estas experiencias estuvieron mediadas por los actos fotográficos realizados por mi padre y yo, para esto fuimos los fines de semana, por dos meses seguidos.

A la par de las visitas, realizamos unas intervenciones en dos paredes de un cuarto de la casa de la finca, en la cual pusimos las fotografías que surgieron de cada visita y objetos encontrados en la casa y sus alrededores, creando relaciones con esas memorias que se activaron en el espacio.

De esta manera, mi problema de investigación se centra en comprender las memorias de mi padre y las mías alrededor del espacio donde él creció, vereda San Luis Alto, municipio de Silvania. De allí, la pregunta de investigación que engloba todo lo expuesto hasta aquí es la siguiente: **¿Cómo mis memorias y las de mi padre alrededor del espacio donde él creció (Sylvania, vereda San Luis Alto) se activan en el acto fotográfico?**

### **1.2. Objetivo general:**

Comprender las memorias de mi padre y las mías alrededor del espacio donde él creció (Sylvania, vereda San Luis Alto), activadas en la realización de actos fotográficos.

### **1.3. Objetivos específicos:**

- Analizar las relaciones existentes entre memoria y espacio, en los actos fotográficos realizados por mi padre y por mí.
- Reconocer la fotografía como acto evocador, transformador y activador de la imaginación, en tanto lenguaje que posibilita la experiencia de la creación.
- Desarrollar un proceso de creación entre mi padre y yo, basado en actos fotográficos que activen las relaciones existentes entre memoria y espacio.

- **1.3. Justificación: encontrando un sentido.**

En el transcurrir de la vida vamos acumulando experiencias, que tienen implicaciones en la configuración de nosotros como personas. Tener un vínculo afectivo y una serie de memorias alrededor del espacio donde creció mi padre, hace que ratifique la importancia de interesarme por esas experiencias pasadas que han logrado tener trascendencia en el presente de los dos. A partir de una fotografía, donde está mi padre y yo (ver imagen No. 1) es que comienzo a entender la relación que tiene el espacio con la memoria, pues a través de la visualización de esa imagen fotográfica se evocan recuerdos, de unas vivencias que ocurrieron en ese espacio.

En los recuerdos siempre se hacen presente espacios como: casas, caminos, paisajes, muros rincones etc., la estabilidad material es muy importante en la configuración de la memoria como menciona Halbwachs (2004), [...] no es totalmente cierto que para recordar haya que transportarse con el pensamiento fuera del espacio, ya que, al contrario, es sólo la imagen del espacio la que, por su estabilidad, nos ofrece la ilusión de no cambiar en absoluto a lo largo del tiempo y encontrar el pasado en el presente; pero así es como podemos definir la memoria, y el espacio es el único que resulta lo suficientemente estable para poder durar sin envejecer ni perder ninguna de sus partes. (p. 161). Esa estabilidad está dada por las formas como nos relacionamos con el espacio configurando así nuestras experiencias.

Estudiar la memoria en relación con el espacio permite entender que no somos una página en blanco, estamos llenos de experiencias, a lo largo de nuestra vida transitamos muchos espacios, en estos, suceden muchas acciones donde nos involucramos, apropiamos, y establecemos vínculos. Todas esas vivencias permiten entender que las memorias se van configurando en los espacios, y son importantes porque son las que forman nuestra identidad.

A través de la exploración de narraciones que surgen de los actos fotográficos en relación con el espacio y la memoria realizados con mi padre, me permite encontrar una buena herramienta de investigación desde lo autorreferencial, pertinente para el campo artístico pedagógico, ya que en el ejercicio de narrarse a sí mismo, a través de relatos orales y visuales que surgen en los actos fotográficos, permiten hallar aspectos claves de la configuración de nosotros como sujetos en lo personal y social.

Es importante la pertinencia de esta investigación en la línea Disentir: convergencias entre la educación arte y política, adscrita a la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. Desde allí me situó en el lugar de enunciación correspondiente a: El arte para y en la memoria, que se ocupa de investigaciones y proyectos de investigación creación en torno a prácticas artísticas que abordan distintos tipos de memorias de sujetos y colectividades, que van desde lo individual, lo social y lo histórico. Pienso que mi aporte a la línea está en el proceso creativo basado en actos fotográficos, como metodología que me permitió abordar ampliamente la relación: espacio- memoria, vinculando la narrativa con proceso creativos.

#### **1.4. Antecedentes: comprendiendo las experiencias de otros.**

La búsqueda de los antecedentes para este trabajo de grado consistió en rastrear tesis de pregrado y posgrado que por los temas y enfoques metodológicos que tratan, se relacionan con mi investigación. A continuación, presento una caracterización de procesos investigativos y artísticos que elegí, inicialmente trabajos de grado que pertenecen a la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, seguido de trabajos nacionales e internacionales.

El trabajo de grado titulado *Destellos de identidad: una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres*, presentado por Sharon Benítez (2018) de la Universidad Pedagógica Nacional, busca reconocer cómo la fotografía, a partir de sus elementos visuales y el relato que suscita, puede devenir en el reconocimiento de la identidad social e individual de sus padres. Para esto, la autora retoma fotografías constituidas dentro de su archivo familiar, a través del relato de su madre, quien visualiza las fotos junto con ella, encontrando características del entorno, configuración social, territorial, cultural e individual.

El enfoque metodológico de este trabajo está denominado como Investigación biográfico narrativa visual, de la cual se desprende dos categorías de análisis: la narrativa oral, el relato de su madre y la narrativa visual, las imágenes fotográficas. Encuentro que esta investigación es un referente pertinente, en el sentido La visualización de fotografías familiares es un detonante de memorias que son narradas a través del relato. La acción de evocar sucesos a través de las fotos familiares permite crear una ruta metodológica en la investigación.

El trabajo de grado, titulado: *Todo transcurre entre estas calles y estos lugares. Significaciones y experiencias urbanas desde la fotografía en el centro de Bogotá*, realizado por Diego Alejandro Ríos Bustamante (2018) de la Universidad Pedagógica Nacional, propone comprender las maneras como se significan cuatro lugares del centro de Bogotá. Para esto, el autor selecciona cuatro fotografías de los años cincuenta en Bogotá, pertenecientes al fotógrafo Sady González, con el objetivo de mostrarlas a doce personas que representan tres tipos de habitantes en el centro de Bogotá (habitantes estables, habitantes constantes y habitantes de paso). A partir de la visualización de las fotografías, los participantes identifican características del lugar en relación con las experiencias de cada uno y lo que significa habitarlo. En cuanto a metodología, esta investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, con un tipo de enfoque definido como *narrativas de vida espacial*, que corresponde a una ruta metodológica que se construye desde la geografía, donde se reconoce que los sujetos se apropian, modifican y construyen el espacio que habitan. Encuentro en esta investigación un referente pertinente para ver cómo la fotografía más allá de su uso técnico, se convierte en posibilitador de experiencias humanas, generando reflexiones desde lo fotográfico en relación con el espacio.

El proyecto de investigación de Magister en Educación titulado *Mirar y habitar: estudio sobre los procesos de subjetivación basados en la mirada en las casas abandonadas*, presentado por Etna Castaño Giraldo (2015) de la Universidad Pedagógica Nacional, se enfoca en mostrar el potencial de las imágenes fotográficas de casas abandonadas en la producción de subjetivación basados en la mirada.

En cuanto a la metodología, el proyecto se ubica dentro de un paradigma cualitativo con un enfoque fenomenológico, donde lo más importante es el significado de la experiencia vivida. Para esto, la autora trabaja con un grupo focal de personas a quien muestra las fotografías de casas abandonadas de diferentes lugares del país, los participantes logran crear narraciones, que hablan de la apropiación de esos espacios desde sus miradas. Esta investigación es un antecedente pertinente para pensar cómo, desde lo metodológico, se crea una ruta de investigación, donde se proponen estrategias para recolectar y analizar la información.

El siguiente antecedente se titula *Habitar es narrativizar: El proceso de construcción de la identidad en los jóvenes vallechalquenses*, presentado por Janneth Trejo (2008) de la facultad

latinoamericana de ciencias sociales sede académica -México -FLACSO. Se enfoca en problematizar el territorio como elemento constitutivo en el proceso de construcción de la identidad de un grupo de jóvenes del municipio de Valle de Chalco Solidaridad. Desde los conceptos de territorialidad y sentido de pertenencia socio territorial se argumenta en torno al nivel de incidencia que tiene el espacio en la conformación de la propia biografía.

En cuanto a metodología la autora se centró en las historias de vida como técnica de investigación, donde realiza una intervención analítica, reflexiva y comprensiva de aquello que los jóvenes narraron acerca de su propia biografía en relación con el espacio de Valle de Chalco Solidaridad. Esta investigación es un buen referente para comprender como el espacio es determinante en la configuración de la identidad de los sujetos, también le contribuye a mi metodología percibiendo lo narrativo como un factor crucial para conocer historias de vidas y los significados que los sujetos le dan a determinados espacios que habitaron.

En cuanto a referente desde el campo de la creación a nivel nacional, el trabajo de grado *Espacio y tiempo; memoria e imagen*, por Catalina Montaña Maya (2013) de la Universidad Nacional de Colombia para optar el título de magister en artes plásticas y visuales se enfoca en la inquietud por el espacio como posibilitador de encuentros entre diferentes temporalidades, aludiendo a la memoria y a la ficción como facilitadores de la reinterpretación del pasado y movilizadoras respecto al futuro.

El proyecto nace de unos recuerdos que la autora manifiesta en relación con la casa familiar, donde reconoce que los espacios de la casa albergan muchas memorias de ella y otras personas como sus tías, su intención es rememorar la vida desde sus familiares, desde sus propios relatos pues reconoce que no quiere entrar en sus vidas biográficas.

Toma fotografías de la casa, los espacios, objetos que están presentes allí y realiza una instalación en la que presenta una serie de imágenes que se despliegan en el espacio, con textos cortos que aluden al paso del tiempo, invitando a que el espectador haga el recorrido en el orden que quiera y cree sus propias narraciones. En este sentido, en esta investigación es un referente relevante en mi investigación por que aborda temas como el espacio en relación con la memoria, específicamente la casa como contenedor de recuerdos personales y familiares.



En cuanto a referentes artísticos internacionales, es pertinente citar a Hans-Peter Feldmann. Su obra se ha caracterizado por la recolección y clasificación de todo tipo imágenes y objetos que han pertenecido a otras personas, como juguetes. “Sunday Pictures” (ver imagen N 2) es una instalación con 21 litografías que no hizo él, las imprime varias veces y las dispone en el espacio. Lo que me parece más interesante de la obra es cómo cada espectador puede hilar relaciones entre imágenes y tal vez evocar circunstancias o sensaciones desde la subjetividad de cada persona, de esta manera esta idea se relaciona con mi trabajo de grado, porque en el proceso con mi padre se creó esas relaciones entre imágenes y porque también permitían el reconocimiento del sujeto.

Otro referente desde el campo de la creación es el artista francés Christian Boltanski. Personalmente, me gustan muchas de sus obras, pues aborda temas como la memoria, el olvido, lo ausente y presente. En sus instalaciones es frecuente encontrar fotografías anónimas, ropas viejas y objetos usados o que han sido abandonados. En la obra “Haz tu tiempo” (ver imagen N 3), realiza una instalación con fotografías, cajas de hojalata y lámparas. Las fotografías son rostros de personas fallecidas, las cajas de hojalata parecen contenedores de cenizas, haciendo alusión como a la muerte.

Esta obra tiene unos aportes desde las asociaciones que se pueden establecer entre imágenes y objetos en el espacio, se convierten canales comunicación que provocan emociones en el espectador. Boltanski no le interesa encasillar su obra en una sola narrativa, sino más bien, a partir de la experiencia que tenga el espectador con su obra, cree su propia interpretación. En ese sentido, relaciono esta obra con mi trabajo de grado por que se realizaron unas intervenciones en la pared de un espacio de la casa, donde establecimos relaciones entre imágenes y objetos que generaban diferentes emociones a mi padre y a mí.



Imagen N 2.

**Hans-Peter Feldman.** Sin título (Sunday Pactares), 1976, 21 posters (litografía), dimensiones variables. Gallery, Londres. Foto: Richard Saltoun.



Imagen N 3.

**Christian Boltanski.** Haz tu tiempo, Centre Pompidou 2019-2020, Foto: Maira Herrero

## **Capítulo 2. Marco Teórico: Desde las experiencias de mi padre**

Pensando en el enfoque biográfico narrativo de la investigación, el marco teórico de mi proyecto lo construí a partir de la biografía de mi padre, un ejercicio en el que él me relataba su vida y yo iba escribiendo y conceptualizando. A lo largo de este texto encontrarán partes de relatos de mi padre, que están en letra cursiva, los cuales se integran con reflexiones teóricas que sitúan los conceptos de mi trabajo.

El marco teórico consta de tres partes: primero hablo de espacio, desde tres lugares donde vivió mi padre (Fusagasugá, Silvania y Sibaté); en la segunda parte me refiero a la memoria en relación con el espacio, desde los recuerdos de su infancia; y finalmente abordo el acto fotográfico desde unas experiencias de mis padres con la fotografía

### **2.1 El espacio desde al ámbito humano.**

Cuando escucho la palabra espacio, me imagino algún lugar físico, lo vínculo con la dimensión material o “extensión (...) que tiene alguna relación con lo que rodea a alguna entidad o sujeto” (Moreu y Salinas, 2015, p.86). En diferentes espacios transcurre la vida, se llevan a cabo acciones que van generando ciertas experiencias a los sujetos.

En los espacios ocurren acontecimientos, interacciones, se van generando apropiaciones hacia los lugares y todo se da en la medida que habitamos esos espacios, para entender mejor el concepto de “habitar“ me remito esta definición: “proceso de significación, uso y apropiación del entorno que se realiza en el tiempo, y que por lo tanto nunca puede considerarse como "acabado" ya que se está haciendo continuamente" (signorelli (2006), citado en duhau y giglia, 2008, p. 22).

En este sentido, es habitando espacios que se dan relaciones humanas, lo que me hace pensarme el espacio no solo por su uso, más bien, por las maneras como nos configuramos en este, como menciona Yori (2009):

La comprensión de la relación que guardamos con el mundo a través de los lugares que habitamos, la que nos permite entendernos en nuestra más honda naturaleza de "seres espaciales", esto es, de seres cargados de sentido en tanto que través de nuestros diversos modos de espaciar (habitando), otorgamos sentido al mundo mismo. (p.16).

### **2.1.1 Fusagasugá: espacio natal.**

Mi padre se llama Tito Torres Gutiérrez, nacido el 29 de julio de 1962 en el hospital de San Rafael, ubicado en el municipio de Fusagasugá; es hijo de Marcedonio Torres Torres y María Reyes Gutiérrez de Torres. Su madre se dedicaba a cuidar a sus 5 hijos, que tenían antes de mi padre y a tejer en lana piezas que vendía a un señor que las comercializaban en el centro de Fusagasugá; su padre trabajaba en la agricultura y de esa manera obtenía dinero para sus gastos.

Vivian en una vereda que en ese momento se llamaba Buenas Tardes, mi padre habla de las características físicas de la casa: era construida en Bahareque, una técnica donde se utilizan palos entretejidos y barro. En su relato resalta que a pesar de tener pocos recuerdos alrededor del lugar, sus padres fueron quienes le contaron cómo vivían allí, para él es importante este espacio porque pasó sus primeros años de vida.

Tomando en cuenta que la memoria del espacio natal de mi padre está relacionada con esos lugares donde vivió sus primeros años de vida, se puede asegurar que “la casa es nuestro rincón del mundo. Es se ha dicho con frecuencia nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término” (Bachelard, 1957, p.28). Ese primer universo está compuesto de una materialidad, la casa se convierte en un contenedor de experiencias y es testigo de muchos sucesos que pasan allí, como en el caso de mi padre.

Es así como se va configurando los recuerdos en nuestra memoria, en relación con esto Bachelard (1957) menciona: “Claro que, gracias a la casa, un gran número de nuestros recuerdos tienen albergue, y si esa casa se complica un poco, si tiene sótano y guardilla, rincones y corredores, nuestros recuerdos hallan refugios cada vez más caracterizados” (p.31).

El espacio de una casa está dividido en varias partes que están destinados al desarrollo de prácticas concretas. Mi padre me cuenta que su madre, además de utilizar su cocina para preparar alimentos, ella disponía del espacio para poner un corral y estar pendiente de su hermano menor; en ese lugar, el niño dio sus primeros pasos. Me relata que su madre recordaba y les contaba mucho ese suceso, seguramente para ella ese espacio de la casa adquirió otros significados que van más allá del uso para el que está destinado.

En algunas familias, en la misma casa han vivido abuelos, padres, hijos, nietos, etc. Varias generaciones de la misma familia que permite una transmisión de significados sobre los espacios de la casa. Según Hassoun (1994), “transmitir también es un acto simbólico, como cuando yo transmito mi nombre a mi descendencia, es decir, cuando inscribo a aquellos que vendrán después de mí en una sucesión significativa” (p.73). A veces no recordamos acontecimientos porque estábamos muy pequeños, como le ocurrió a mi padre con el espacio donde nació y la casa donde pasó sus primeros años de vida, pero son sus padres los que se encargaron de contarle sucesos que afirman su paso por allí, transmitiendo simbólicamente afecto hacia ese espacio.

El espacio natal no solo se relaciona con el lugar donde nacimos, también en el que pasamos nuestros primeros años de vida. Esas primeras interacciones con el espacio dan paso a que surjan relaciones de tipo afectivo, en este sentido, la casa se vuelve importante como espacio natal porque, como dice Bachelard (1957), alberga nuestros sueños y recuerdos.

### **2.1.2. Silvania: relación afectiva con el espacio desde las prácticas.**

Cuando mi padre tenía 2 años, sus padres ya con seis hijos deciden juntar los ahorros y buscar una casa que fuera en una zona rural, querían seguir llevando una vida en el campo. Compraron una casa con un amplio terreno para cultivar en el municipio de Silvania, en la vereda San Luis Alto. Mi padre resalta que la construcción era tipo cafetera, ya que se caracterizada por estar rodeada de balcones cuya función obedece al lavado y el secado del café y también da una vista panorámica a los cultivos (ver imagen N 10).

Mi padre afirma que a pesar de que la casa se ha afectado físicamente por el paso de tiempo, conserva muchos recuerdos para él y su familia. Relata que allí su madre tuvo otros dos hijos, todos aprendieron las labores del hogar y la agricultura. La mayor parte del tiempo, las mujeres ayudaban a las labores del hogar a su madre, parece que a través del tiempo se ha considerado que es la mujer quien debe estar acostumbrada a las labores del hogar, pienso que no necesariamente debe ser así.

Los primeros años viviendo en Silvania, para mi padre fueron marcados por el juego en los espacios de la casa y sus alrededores con sus hermanos menores. Dice él: “*Hay espacios que en esta casa que me traen mucha alegría*”; cuando ya mi padre tenía 7 años, mi abuelo se lo

llevó para enseñarle a ordeñar, *“creo que fue lo que primero que aprendí, ese contacto con el animal cuidarlo y sacar de este un alimento para nosotros, agradeciendo siempre”*, dice mi padre.

Estudiaba por las mañanas y por las tardes, acompañaba a su padre a trabajar, en esa época lo que más sembraban era papa, así que aprendió mucho sobre el cultivo. A la edad de 9 años ya sabía sembrar, cuidar y recoger el cultivo de papa, *“era muy emocionante saber que la papa que nos servía en el plato mi madre, nosotros la habíamos cultivado”*. Después aprendió a cultivar alverja, mora, frijol, curuba, cebolla, tomate, pepino, zanahoria, yuca, plátano, arracacha, maíz, etc.

Para la edad de los 15 años ya trabajaba y ganaba dinero. El espacio ya lo conocía perfectamente, dice que muchas veces no había luz, le cogía la tarde trabajando y podía llegar a su casa sin mayor dificultad. Relata que en esa casa se realizaron muchas celebraciones como bautizos, primeras, comuniones cumpleaños y hasta la fiesta de matrimonio de una de sus hermanas, según él siempre *“había mucha comida para el que llegara”*.

Mi padre dice que algunos espacios de la casa le evocan nostalgia, como la cocina, que le recuerda a su madre, *“en este espacio fue donde más permaneció, me acostumbré a verla siempre en este lugar”*. Su madre falleció cuando él tenía 22 años, muchos de sus hermanos ya habían conformado una familia y se habían ido de la casa, mi padre permaneció 2 años más viviendo y trabajando en el campo.

A partir de todas estas experiencias relatadas por mi padre, puedo decir que el espacio deja de ser simplemente algo que ocupamos físicamente, pues cuando comenzamos a significarlo por medio de nuestras prácticas, *“La apropiación del espacio es una forma de entender la generación de los vínculos con los “lugares” (Vidal y Pol, 2005, p. 284). La apropiación del espacio se manifiesta por medio de acciones que realizan las personas, generando ciertos vínculos en relación con los espacios que se habitan.*

Para entender la relación que las personas establecen con el espacio, Yi-Fu Tuan (2007) propone dos principios: sentimiento y lugar, que dan paso a un concepto nombrado como *topofilia*, que define como: *“el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente*

circundante” (p.13). En este sentido, hay topofilia cuando hay un sentimiento de amor que las personas manifiestan sobre un lugar.

Para quien vive en el campo hace parte de su cotidianidad llevar acabo ciertas prácticas, por ejemplo, mi padre por mucho tiempo cultivó sus propios alimentos, esto implicó un contacto físico con la tierra, sembrando aprendió ciertos procesos de cuidado hacia el lugar donde cultivaba. Así, “El apego que siente el granjero o el campesino por la tierra es profundo. Conocemos la naturaleza a través de la necesidad de ganarnos el sustento” (Tuan, 1997, p.175). Ese apego en el caso de mi padre se manifiesta por medio del cuidado y afecto hacia esos espacios donde cultiva sus propios alimentos.

Hay lugares específicos que traen sentimientos positivos para las personas, como el segundo piso de la casa de Silvania, donde mi padre realizaba en su infancia unas prácticas relacionadas con juegos, que le permitía compartir con sus hermanos. Tuan (2007) afirma que “La familiaridad origina afectos” (p.138), principalmente hacia los lugares habitados; es así como mi padre manifiesta ciertos afectos hacia algunos lugares de la casa donde realizó ciertas prácticas que le permitían compartir con sus hermanos.

Pero el ser humano no solo manifiesta sentimientos positivos en relación con el espacio, también hay lugares que para las personas no son agradables, ya sea por sus experiencias vividas allí o por alguna otra razón. Por ejemplo, una persona no le gusta pasar por cierto camino, ya que tiene una experiencia relacionada con un suceso desagradable que vivió allí, tiene un sentimiento negativo hacia el lugar que tal vez es miedo.

Al respecto, Lindón (2006) conceptualiza esos sentimientos negativos hacia un lugar desde el término de la topofobia, que “es la relación incómoda que establece un sujeto con su espacio debido a un estado de disonancia o incongruencia. (...) desde la sensación de incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar o incluso el miedo y pánico que le impide al sujeto estar en cierto lugar” (p. 386). Es así, como cada persona, de acuerdo con sus experiencias, va generando distintos sentimientos hacia los espacios.

En Silvania mi padre manifiesta en su gran mayoría relaciones de tipo afectivo, cercanas a la topofilia y no a la topofobia, ya que el espacio ha sido el posibilitador de un gran número de experiencias, que, desde las diferentes prácticas realizadas en la casa de la finca y sus

alrededores, han hecho que mi padre genere apropiaciones hacia ciertos lugares donde se llevan a cabo.

### **2.1.3. Sibaté: recordando el espacio desde objetos y percepciones.**

Con la muerte de su madre y muchos cambios en su vida, mi padre se traslada a vivir a el municipio de Sibaté, allí vivían varios de sus hermanos. Consigue un trabajo en una empresa de Bogotá, él seguía frecuentando el campo los fines de semana para visitar a mi abuelo y ayudarle con algunas labores del campo. Mi padre extrañaba mucho estar rodeado de los paisajes del campo, los animales, los sonidos, *“el caminar por el cemento duro me hacía extrañar el pasto, en ocasiones diferentes, olores que percibía me hacían recordar a personas y vivencias que ocurrieron en Silvania”*.

Mi papá quería traer un poco del campo a su nueva vida, conservó algunos objetos de su infancia, herramientas que utilizan en la agricultura y unas cosas de su madre, todos estos elementos los puso en la casa donde se pasó a vivir. Para él, *“tener cosas de Silvania en la nueva casa, era tener un poco de ese espacio que tanto quiero”*, también decidió sembrar matas y ponerlas en diferentes sitios de la casa, incluso tuvo gallinas. Así pasaron varios años. *“Nunca he dejado de visitar el campo, cada que puedo voy, porque eso me da vida”*.

Tal y como le ocurrió a mi padre, las prácticas realizadas en el espacio van dejando huellas físicas y en nuestra memoria, *“A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su "huella", es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente”* (Vidal y Pol, 2005, p. 283). En el tiempo que mi padre vivió en el campo tuvo muchas experiencias en el espacio, al irse del campo él se queda con muchas huellas en su memoria, que ratifican su paso por allí.

Viviendo en una nueva casa en Sibaté, mi padre comienza a recordar la finca y su vida en el campo, lo que le generaba un estado de tranquilidad, se sentía bien, como lo dice Bachelard (2000): *“cuando vuelven, en la nueva casa, los recuerdos de las antiguas moradas, vamos al país de la infancia inmóvil, inmóvil como lo inmemorial. Nos reconfortamos reviviendo recuerdos de protección”* (p.29).

Cuando habitamos un espacio nuevo, con objetos que hemos traído de otro lugar, estos se convierten como en un puente donde podemos cruzar y volver al pasado, activan nuestra



memoria, “Sabemos bien cómo hay quien puede llegar a tener un profundo apego a unas viejas pantuflas que a cualquier persona ajena le parecerían inservibles” (Tuan, 1997, p.139). El objeto deja de ser un simple objeto cuando atribuimos a este unas cargas simbólicas, es por eso que para mi padre fue tan importante conservar objetos del sitio donde vivía.

Las relaciones simbólicas que establecemos con los objetos se vinculan con determinados espacios y de ahí vienen los recuerdos, al respecto Halbwachs (2004) menciona: “no se trata de una simple armonía y correspondencia física entre el aspecto de los lugares y la gente, sino que cada objeto encontrado, y el lugar que ocupa en el conjunto, nos recuerdan una forma de ser común a muchos hombres.” (p. 132). El valor simbólico que mi papá atribuye a distintos objetos se da porque estos lo remiten a ciertos espacios y personas, entendiendo que algunas de las memorias de mi padre surgen de las relaciones entre objetos y espacios.

Mi padre manifiesta recordar olores y sonidos de donde vivía, pues “el ser humano percibe el mundo de forma simultánea a través de todos los sentidos” (Tuan, 1997, p. 22). los sentidos juegan un papel muy importante en la percepción de las personas, pues es a través de estos aprendemos, transmitimos emociones, guardamos información y recordamos experiencias.

Llegar a vivir a un nuevo lugar y percibir un olor que se nos hace familiar, logra remitirnos a otro lugar, prácticas o personas. En relación con esto Tuan (1997) menciona que “los olores tienen el poder de evocar vívidamente recuerdos cargados de emoción relativos a acontecimientos y escenas del pasado” (p. 21). En la nueva casa, mi padre activa sus memorias a través de los sentidos que lo remiten a vivencias en el campo, Sibaté se convirtió en un espacio donde mi padre percibió sensaciones que le hicieron evocar su vida en el campo, los objetos también hicieron esa conexión con el pasado, permitiendo activar memorias en relación con vida en Sylvania.

## **2.2 Memoria y espacio.**

El espacio está vinculado con nuestras memorias, los recuerdos siempre están relacionados con diferentes lugares, entendiendo que el espacio se configura en la interacción con los otros, Kuri (2017) afirma que “toda memoria es una construcción social y espaciotemporal erigida en la vida cotidiana, en el seno de diversos ámbitos de interacción subjetiva y en diferentes espacios, los cuales, a su vez, son producto de la relacionalita social, al tiempo que

inciden en los propios lazos sociales.” (p.10). Según estos planteamientos el espacio juega un papel determinante en la construcción de los sujetos, por ello considero que para entender la memoria es necesario abordarla desde los espacios donde se configura.

### **2.2.1 La infancia en el campo: memorias colectivas en relación con el espacio.**

Toda la infancia de mi padre estuvo rodeada por paisajes rurales. En sus relatos siempre habla del espacio de Silvania donde vivió 24 años de su vida: *“De tantos recuerdos que tengo, casi siempre me remiten a mi infancia”*. Él pasaba sus días entre cultivos y animales, me cuenta que además de ayudarlo a su padre en varios trabajos, en diferentes espacios como matorrales, corrales y cultivos, jugaba con sus hermanos y vecinos.

Recuerda mucho que cuando iba para la escuela con sus hermanos, se ponían a jugar en el camino con piedras, palos, matas y por eso a veces se les hacía tarde, los regañaban en la escuela. El espacio de la casa también está presente en sus recuerdos, pues muchos lugares le evocan su infancia y de ahí personas y prácticas que se realizaban en el espacio de la casa y sus alrededores, en relación con esto mi padre menciona: *“Para mí es muy importante recordar mi infancia en el campo no solo por lo que aprendí, también por el tiempo compartido con mis padres en el espacio de la casa y sus alrededores”*.

Es a partir de recuerdos que comenzamos a interesarnos por un pasado en el presente, yo comparto con mi padre muchos recuerdos relacionados con el campo. Pero su opinión influye en la forma como yo recuerdo y viceversa, esas relaciones entre los recuerdos hacen que se configure una memoria colectiva. Al respecto, Halbwachs (2004), señala que la memoria colectiva es un concepto que hace referencia a recuerdos y memorias que atesora, destaca y tienen significado en un grupo determinado de personas.

Ricoeur (2004) habla de memoria individual, interpretando lo que dice el autor, la memoria es singular, corresponde a una posición privada, nos remite al pasado y nos da ciertas impresiones respecto al pasado. La mente es como un archivo donde conservamos unos recuerdos de forma individual. En diálogo con esto, Halbwachs (2004) dice que la memoria no es solo individual, pues corresponde a una sociedad que nos remota siempre a lugares, fechas, palabras, vida material y moral.

Si me remito a los relatos con los que mi padre recuerda su infancia, no creo que estén configurados individualmente, porque los recuerdos siempre están siendo compartidos con otras personas, conmigo, su familia, etc. En este sentido, la memoria individual puede ser un punto de vista de la memoria colectiva, tal y como Halbwash (2004) lo señala. En este sentido, la memoria colectiva es compartida, transmitida y construida, lo que permite permanencia en los significados de los eventos vivenciados es lo que se denomina marcos sociales de la memoria.

Para Halbwash (2004), el marco social es lo que mantiene, contiene y permite limitar e inscribir lo que a un grupo le interesa, a la configuración de la memoria contribuyen los marcos sociales como el espacio y el tiempo, las fechas guardan momentos significativos para ser recordados posteriormente. Cuando mi padre relata su infancia, habla de unos tiempos en que ocurrieron los acontecimientos, donde destaca fechas importantes que le permiten evocar el pasado.

En los recuerdos siempre se hacen presente espacios como: casas, caminos, paisajes, muros rincones etc., la estabilidad material es muy importante en la configuración de la memoria como menciona Halbwachs (2004), [...] no es totalmente cierto que para recordar haya que transportarse con el pensamiento fuera del espacio, ya que, al contrario, es sólo la imagen del espacio la que, por su estabilidad, nos ofrece la ilusión de no cambiar en absoluto a lo largo del tiempo y encontrar el pasado en el presente; pero así es como podemos definir la memoria, y el espacio es el único que resulta lo suficientemente estable para poder durar sin envejecer ni perder ninguna de sus partes. (p. 161). Esa estabilidad está dada por las formas como nos relacionamos con el espacio configurando así nuestras experiencias.

En los recuerdos que manifiesta mi padre de su infancia, siempre están presente espacios como menciona Todorov (2000), “no hay memoria que no se desarrolle dentro de un marco espacial” (p.144). los recuerdos se configuran dentro de determinados espacios, aun así, cuando son colectivos. En este sentido, los espacios permiten mantener la memoria viva por más tiempo, como la casa del campo donde mi padre creció y yo viví experiencias. La permanencia de este lugar posibilita evocar para nosotros unos recuerdos que se convierten en una memoria colectiva, es así, como en los espacios se va configurando las memorias que resultan siendo muy importantes porque son las que forman nuestra identidad.

### **2.3. Acto fotográfico.**

Philippe Dubois (1986) hace una reflexión acerca de la fotografía, dice que esta no es solo el producto de una técnica generando una imagen en un papel. Por el contrario, el autor propone la fotografía como *imagen-acto*, dejando claro que ese acto no solo se limita al gesto de la producción (el gesto de la toma) sino que incluye también el acto de su recepción y contemplación. Este acto fotográfico está conformado por el fotógrafo, el fotografiado y quien mira e interpreta la imagen fotográfica: el espectador. En el acto fotográfico se le da importancia a todas las acciones que hacen posible el acto y a las experiencias de los sujetos involucrados, es así como lo fotográfico aquí lo concibo desde reflexiones e implicaciones en el ámbito humano.

#### **2.3.1. Mi padre, el fotógrafo.**

Mi padre, interesado por fotografiar esos momentos que para él y mi madre era importantes, como el crecimiento de su primera hija, compra una cámara usada, una réflex Olympus el OM-1MD. Sin saber nada, inicia en el mundo de la fotografía análoga, sus primeras fotos quedaron en el intento porque se le dañó el rollo. En el segundo intento, las fotos salieron subexpuestas, mi mamá le decía que le pagaran a un fotógrafo y ya. Él insistía que no era lo mismo, porque él era quien quería tomar las fotografías, mandar a revelar el rollo y llevárselas para que ambos las miraran, vivir ese momento juntos. Mi padre decide comprarse un libro con cosas básicas de fotografía análoga, lo estudia por un par de semanas y finalmente decide comprar otro rollo.

Al tener la cámara lista, mi madre ubica y arregla el escenario donde sería fotografiada mi hermana, me confiesa que antes de obturar se quedó mucho tiempo observándola, le parecía increíble poder capturar ese instante, su pequeña hija con unos cuantos meses de vida. Mientras tanto, mi madre lo observaba, emocionada esperaba que tomara las fotos. Finalmente, mi padre hizo varias fotos ese día, mandó revelar el rollo semanas después, con la sorpresa que por primera vez las fotos salen bien, entusiasmado compra un álbum para regalárselo a mi madre: *“Cada rato lo sacaba y se ponía a mirar las fotos, comenzábamos a hablar de muchas cosas”* dice mi padre.



Imagen N 4. Primera fotografía tomada por mi padre. 1992.

El acto fotográfico conlleva una serie de acciones, el fotógrafo mira a través de la cámara y activa un diálogo con lo que está fotografiando. El espectador contempla la imagen fotográfica, la interpreta, de ahí surgen unas reflexiones dependiendo de quién la mira, el tema de la mirada es bien importante y constante en todo el acto fotográfico. Para mi madre, la foto (ver imagen N 4) es muy especial, mirarla le genera muchas emociones. Era la primera fotografía de su hija, mi madre me dice que en lo que más se fijó fue en las manos de mi hermana: *“me mostraban lo rápido que crecía”*, dice ella. Comenzó a recordar las sensaciones de estar embarazada por primera vez y todo lo que fue la maternidad.

Para mi padre fue importante capturar el crecimiento de su primera hija, quería hacer perdurar ese momento. Al respecto Bourdieu (1965) sostiene que fotografiar momentos relevantes, como cumpleaños, bautizos, primeras comuniones, matrimonios, etc., tiene un carácter social y cultural. La fotografía cumple una función ritualista, que consiste en solemnizar y hacer perdurables acontecimientos de la vida personal y familiar. Es decir, la fotografía no solo evidencia un suceso, sino que además captura lo que no es visible, como lo afectivo, esas emociones que sentimos antes, durante y después de haberse tomado la fotografía.

La cámara fotográfica guarda en su interior ese momento en que la mirada del fotógrafo atraviesa el lente y atrapa al retratado. Al respecto. Barthes (1990) menciona: “Lo que la fotografía reproduce al infinito únicamente ha tenido lugar una sola vez: repite

mecánicamente lo que nunca podrá repetirse existencialmente” (p. 31). Por eso, cuando mi padre está fotografiando a mi hermana sucede algo mientras mira por el visor de la cámara, se da cuenta que ese momento es único, aunque le volviera a tomar más fotos, no será lo mismo. Esto quiere decir que en el acto fotográfico se congelan momentos, este aspecto me parece maravilloso en el sentido de que atrapa un instante de vida, que ya no se repetirá.

Mi madre como espectadora, contempla la imagen y percibe ciertas emociones, al respecto Barthes (1990) reconoce en la fotografía dos elementos principales, que son importantes en la interpretación de una imagen fotográfica: *el studium* y *el punctum*. El *studium* es un elemento que está ligado al aspecto cultural y social de la persona que percibe la imagen fotográfica, lo entiendo como una lectura a nivel connotativo, es decir, al mirar la fotografía podemos encontrar un escenario y unos elementos que la rodean, que se convierten en signos culturales presentes en una imagen.

Por otra parte, el *punctum* es aquello que llama la atención en una imagen, un pinchazo, “es ese azar que en ella me despunta (pero que también me lastima, me pinza)” (Barthes, 1990, p.65) Lo entiendo como un detalle de la foto en el que nos fijamos y provoca algún sentimiento, por ejemplo, en la fotografía que tomó mi padre (ver imagen N 4) mi madre pone su atención en un detalle de la foto (las manos de mi hermana) que le permite recordar sucesos de su vida, provocando sentimientos en ella, es ahí, donde entiendo “el pinchazo” al que se refiere Barthes.

La fotografía más allá de un registro de imágenes nos permite tener un encuentro donde involucramos emociones, pues “Hay en la fotografía detalles que ofrecen más que información: conmueven, abren la dimensión del recuerdo, provocan esa mezcla de placer, dolor y nostalgia” (Barthes, 1990, p.24). La visualización de una imagen fotográfica logra afectarnos de alguna manera, pues a través de esta podemos conectarnos con el pasado.

Silva (1998) afirma: “Se puede decir que la foto se muestra para después ver, en una especie de *diálogo aplazado*. Fórmula de comunicación: yo (posante) te miro y tú (fotógrafo) me muestras para que luego él (observador) me mire” (p.24). En el acto fotográfico la mirada siempre está presente, desde el fotógrafo, siendo quien realiza la foto, esta es vista por otro, y ese otro, a su vez, la lee según configuraciones sociales y culturales.

La experiencia de mi padre al fotografiar a mi hermana, la experiencia de mi madre cuando contempla la imagen y cómo eso posibilitó todo un encuentro entre mis padres donde dialogaron, recordaron cosas y compartieron. Ellos sin saberlo realizaron un acto fotográfico, porque le dieron importancia a todas las acciones que lo hacían posible y lo principal no fue producir una imagen sino toda la experiencia alrededor de ese acto.

### **Capítulo 3. Metodología: construyendo el camino.**

Como se desarrolla a lo largo de este capítulo, considero que la investigación que presento está ubicada dentro de un paradigma cualitativo, que busca comprender las memorias de mi padre y las mías alrededor del espacio donde él creció (Silvania, vereda San Luis Alto). Es por esto, que planteó un proceso creativo sustentado en algunos postulados de la Investigación Basada en Artes con un enfoque biográfico narrativo, para comprender las memorias en relación con diferentes prácticas en el espacio. La metodología se fue construyendo en el proceso, me permitió crear el camino para recolectar, organizar y analizar los datos.

#### **3.1. Paradigma y enfoque de investigación.**

Esta investigación se sitúa dentro de un paradigma cualitativo, que busca entender “la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas” (Sandoval, 2002, p. 11). Por tal razón, el paradigma cualitativo prioriza en la conducta humana, dándole importancia al sentir y la percepción de las personas.

A partir de este paradigma, me situó desde una Investigación Basada en Artes (IBA) con un enfoque biográfico narrativo. Vinculo la IBA, en tanto “utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia” (Barone y Eisner citados por Hernández, 2008, p.92). En este proyecto, yo no investigo sobre la vida de mi padre de una manera lejana a él, lo hacemos los dos en la experiencia, porque ambos somos protagonistas.

Entendiendo que en el acto fotográfico se le da importancia a todas las acciones que lo hacen posible y a las experiencias de los sujetos involucrados, es el modo que escogí para desarrollar el enfoque de esta investigación, pues del proceso creativo basado en actos

fotográficos que desarrollé con mi padre, surgieron imágenes y narraciones que activaron relaciones existentes entre memoria y espacio, las cuales posteriormente fueron analizadas.

En la Investigación Basada en Artes, las imágenes o representaciones visuales, son elementos muy importantes para develar la experiencia del sujeto, esta experiencia como un elemento clave en la investigación, comprendiéndola, desde diferentes puntos de vista, donde más que ofrecer respuestas se cuestiona, problematiza y reflexiona. Hernández (2008). En todo el proceso creativo que realizamos con mi padre, nos cuestionamos varios asuntos en relación con nuestras memorias que nos llevaron a generar preguntas.

La IBA se caracteriza por su capacidad de describir, explorar y descubrir, basándose en un diseño de investigación inductivo que puede llegar a múltiples significados, en el proceso creativo basado en actos fotográficos surgieron imágenes y narraciones, donde la intención no fue que las imágenes ilustraran los relatos o viceversa, si no, más bien, narrativas que se complementan, entrecruzan, creando nuevos significados como lo menciona Hernández (2008) “el desafío investigador ha de ser más ambicioso y tratar de desarrollar en paralelo narrativas autónomas (textual y visual) que se complementen, entrecruzen y permitan que surjan espacios desde los que crear nuevos significados y relaciones” (p.100). Es por eso, que considero que esta investigación se vincula con la perspectiva artística de la IBA.

Esta investigación tiene un enfoque Biográfico Narrativo, el cual se basa en “obtener y analizar relatos referidos a experiencias personales; que tendrán en común la reflexión (oral o escrita) que utiliza la experiencia personal” (Campos, Biot, Armenia, Centellas & Antelo, 2011, p. 4). De igual manera, Ricoeur (1986) entiende la narrativa como una forma de estructurar la experiencia a través del relato, construyendo sentidos y significados a través de la descripción, análisis y la reflexión en torno a ciertos datos biográficos. Para esta investigación se configura una narrativa biográfica a través de la oralidad, donde mi padre y yo por medio de relatos buscamos comprender las relaciones existentes entre nuestras memorias y el espacio donde el creció.

Los relatos que surgieron de los actos fotográfico se convirtieron en una parte muy importante de la investigación, porque a través de estos pudimos contar y reflexionar sobre ciertas experiencias, como dice Bolívar y Domingo (2006): “se trata entonces de otorgar toda



la relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado al mundo de la vida mediante el lenguaje” (p.3)

Este trabajo de grado vincula la investigación narrativa con diferentes modos de lecturas, que se dan desde exploraciones artísticas que interpelan las formas de construir realidades, desde las experiencias, como afirma Agra (2005) “la investigación artístico-narrativa, tal como se defiende aquí, propone además de textos o discurso verbal, otras formas de representación alternativas. Desde ese presupuesto, podríamos decir que se trata de extender la ‘escritura del yo’ hacia ámbitos y formas artísticas no solo verbales sino también visuales y audiovisuales. Así: impresiones, historias, dibujos, collages, ideas previas, bocetos, fragmentos de textos, fotomontajes, instalaciones, música, etc.” (p .137). En el proceso creativo basado en actos fotográficos lo narrativo tomo múltiples posibilidades expresivas, que me hacen comprender el enfoque artístico narrativo de esta investigación.

### **3.2. Actos fotográficos como proceso de recolección y análisis de datos.**

El proceso creativo basado en actos fotográficos me permitió recolectar y analizar la información, consta de dos partes, por un lado, siete visitas donde mi padre y yo realizábamos recorridos, practicas relacionadas con el trabajo del campo, tomábamos fotos y conversábamos, de ahí, recolectamos imágenes y narraciones. Paralelamente a las visitas realizamos unas intervenciones en dos paredes de un cuarto de la finca, en la cual pusimos las fotografías que surgieron de cada visita y objetos encontrados en la casa y sus alrededores, estas intervenciones ayudaron en el proceso de análisis.

Para explicar de una manera más detallada el proceso de recolección y análisis, a continuación encontrara cuatro apartados : primero hago referencia a las visitas , las imágenes y narraciones que surgieron, el segundo apartado hablo sobre el proceso de la intervenciones en la pared ,después cuento como se hizo el análisis de los actos fotográficos, las categorías que surgieron y como la intervención en la pared ayudo en ese análisis, finalmente hago referencia a la narrativa cuento como y porque se fue creando el relato que se presenta en el capítulo 4 de análisis y el capítulo 5 de interpretaciones

### 3.2.1. Imágenes y narraciones de los actos fotográficos.

La primera parte de la metodología de investigación se desarrolla en medio de unas visitas a el espacio de Silvania (Cundinamarca), Vereda San Luis alto. En total fueron 7, visitas todos los fines de semana por dos meses seguidos. En cada ida ocurrieron actos fotográficos, donde tomábamos fotos, conversábamos, y realizábamos prácticas como sembrar, recoger frutos, cocinar etc. Las fotos se iban generando de forma espontánea, los relatos en medio de conversaciones, para poder tener el registro de los relatos, lo que hacía era grabar el audio, cuando llegaba a Bogotá iba transcribiendo. En total, fueron 95 fotos y relatos que se produjeron en los actos fotográficos los cuales activaron las relaciones existentes entre memoria y espacio en mi padre y yo. A continuación, relaciono una tabla donde están las fechas y una breve descripción de lo que sucedió en cada ida.

VISITAS	FECHA	DESCRIPCIÓN
<b>1</b> <b>Recorriendo los caminos para llegar a la finca.</b>	6 y 7 de abril de 2019.	La primera visita consistió en recorrer los dos caminos que hay para llegar a la finca, mientras caminábamos, conversábamos, tomamos fotos y así surgieron los primeros actos fotográficos.
<b>2</b> <b>Memorias en el primer piso de la casa y su exterior.</b>	13 y 14 de abril.	En esta visita, permanecemos en la casa de la finca. Nos detuvimos en el primer piso, recordando sucesos y estuvimos en el exterior de la casa recogiendo frutos.
<b>3</b> <b>Caminando por los alrededores de la finca.</b>	20 y 21 de abril.	Hicimos recorridos cortos por los alrededores de la finca, deteniéndonos a mirar, hablar y tomar fotos de cultivos, plantas, flores y lugares que nos evocaban recuerdos.
<b>4</b> <b>Cocinando en la vieja estufa de leña.</b>	26 y 27 de abril.	En esta visita, cocinamos en la estufa de leña de la casa, lo que nos llevó evocar ciertas prácticas que se realizaban en familia.
<b>5.</b> <b>Prácticas con cultivos y animales.</b>	4 y 5 de mayo.	Estuvimos en espacios cercanos a la finca haciendo actividades del trabajo en el campo, relacionadas con la agricultura y animales.

<p>6. <b>Recordando la infancia en el segundo piso de la casa.</b></p>	<p>11 y 12 de mayo.</p>	<p>No la pasamos en diferentes espacios del segundo piso de la casa. Donde se activaron memorias relacionadas con la infancia de los dos.</p>
<p>7. <b>Transitando espacios de la finca.</b></p>	<p>18 y 19 de mayo.</p>	<p>En esta visita estuvimos haciendo varios recorridos en los alrededores de la finca, donde encontramos escenas que nos hicieron recordar vivencias, también ordenamos un espacio de la casa que estaba un poco abandonado y sembramos árboles en la finca, retomando actividades que antes solíamos hacer con mi padre.</p>



Grafica N 1. Actos fotográficos en el espacio de Sylvania.

### 3.2.2. Intervención en la pared como parte de los actos fotográficos

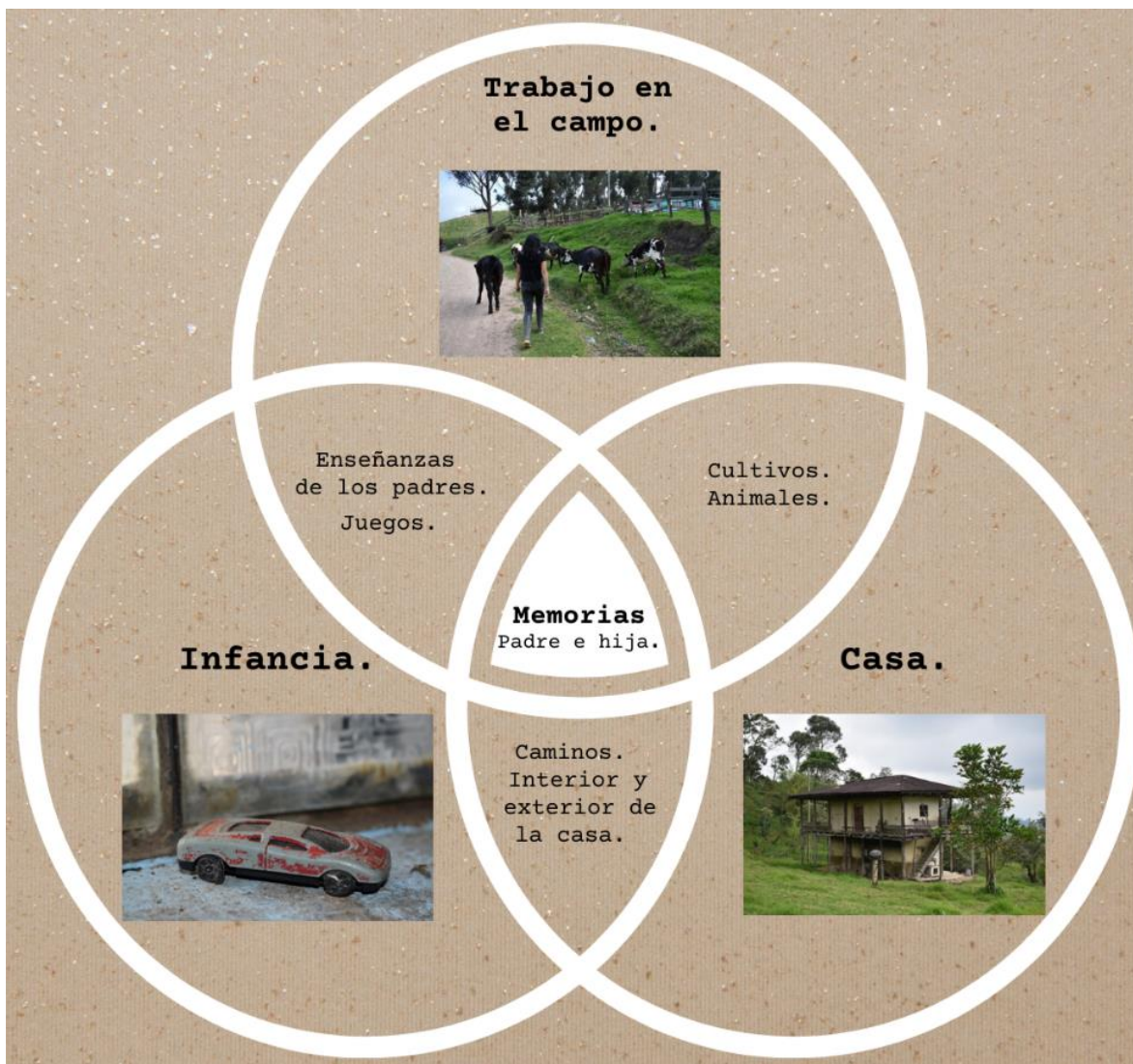
Paralelamente a las visitas, realizamos unas intervenciones en dos paredes de un cuarto de la finca, cada 8 días poníamos fotografías que iban surgiendo de las visitas anteriores y objetos encontrados en la casa y sus alrededores, como herramientas utilizadas en la agricultura, artículos personales que mis abuelos le heredaron a mi padre y algunos objetos míos que utilizaba en mi infancia.

Casi todos los domingos en la tarde nos dedicábamos a poner fotografías que llevábamos de las anteriores visitas, primero comenzamos a hacer asociaciones de las imágenes y objetos por temas, de manera que se establecieron tres grupos en la pared: trabajo en el campo, la casa y la infancia, después comenzamos a mezclar todo creando relaciones con esas memorias que se activaron en el espacio. En cada intervención agregábamos algo nuevo a las paredes, inicialmente pensamos en llenar una sola pared, pero debido a la cantidad de fotos y objetos que queríamos poner, terminamos llenando dos paredes, en total pusimos 98 fotografías y 19 objetos.

### 3.2.3. Análisis de los actos fotográficos

El análisis inicia en las primeras visitas, cuando comenzamos a notar que las imágenes y narraciones que surgían de los actos fotográficos trataban de unas memorias en relación con: el trabajo en el campo, la infancia y la casa. Esas fueron las primeras categorías que salieron, en las intervenciones en las paredes comenzamos a establecer unas asociaciones entre objetos e imágenes de acuerdo con las categorías mencionadas, a medida que avanzaban los actos fotográficos surgían otras subcategorías, que relacionábamos en la pared con las imágenes y objetos, en la siguiente tabla y gráfico, hago referencia a las categorías de análisis.

<b>Memorias</b>		
<b>Infancia.</b>	<b>Trabajo en el campo.</b>	<b>Casa.</b>
Se empezaron a ubicar en la pared una serie de imágenes y objetos que aludían a vivencias que ocurrieron en la infancia de mi padre y yo.	Se ubicaron objetos e imágenes que aludían a unas prácticas habituales del trabajo en el campo.	Se colocaron en la pared unas imágenes y objetos en relación con el espacio de la casa donde hay muchos lugares que aguardan memorias para mi padre y yo.
<p>Juegos: prácticas que realizábamos en la infancia de los dos.</p> <p>Enseñanzas de los padres: saberes que han transmitidos.</p>	<p>Cultivos: Trabajos relacionados con la agricultura.</p> <p>Animales: Trabajos relacionados con el ganado y el cuidado de otros animales.</p>	<p>Camino a casa: vía por la cual se llega caminando a la finca.</p> <p>Jardín: espacios de la casa dedicado a tener un grupo de matas y flores las cuales no solo decoración si no hay una carga simbólica y afectiva.</p> <p>Cocina: espacio de la casa donde sucedieron muchas practicas familiares.</p> <p>Exterior de la casa: lugares que quedan afuera de la casa y sus alrededores</p>



Grafica N 2. Categorías de análisis.

### 3.2.4. La narrativa final.

A medida que iban avanzando los actos fotográficos comencé a generar una narrativa donde escribía a modo de diario las experiencias, organicé las imágenes y relatos, tratando de conservar el orden como fueron sucediendo las cosas, paralelamente a la descripción comencé a analizar las relaciones existentes entre memoria y espacio, que surgía de los actos fotográficos, lo que me llevo a las interpretaciones, reconociendo la fotografía como acto evocador, transformador y activador de la imaginación. Los resultados de esta investigación se dan en los capítulos 4 (descripción y análisis) y 5 (interpretaciones).



## **Capítulo 4. Las experiencias de mi padre y yo: Un análisis del proceso creativo basado en actos fotográficos.**

En este capítulo describo la experiencia que tuve con mi padre en las 7 visita a la finca, también analizo esas relaciones entre memoria y espacio que surgieron, rastreando actos fotográficos evocadores, trasformadores y activadores de la imaginación. La forma como esta narrado es a modo de diario y hay un orden cronológico de los sucesos.

### **4.1. Activando Memorias:**

- **Visita 1. Recorriendo los caminos para llegar a la finca. 6 y 7 de abril de 2019.**

Iniciamos el primer recorrido. Yo me sentía feliz, pero a la vez nostálgica por retomar esas experiencias con mi padre que marcaron mi infancia. Noto a mi padre algo emocionado, al mirar el paisaje de fondo. Llevamos una maleta con algo de comida, una libreta de apuntes y una cámara digital lista para obturar, decidimos caminar de ida por uno de los dos caminos que hay para llegar a la finca, iniciamos por el más transitado por la gente, esto se debe a que en su mayoría está pavimentado.

Caminamos unos cuantos pasos, mi padre se detiene y toma una primera fotografía mientras tanto me dice: *“Camino de barro y angosto, así es como lo recuerdo, era difícil transitarlo. Para poder llevar el alimento a la casa, cargábamos el mercado en la espalda o en caballos y burros”*. Yo me quedo mirando el camino y comienzo a imaginar a mi padre realizando las acciones que relata. En la escena fotografiada, mi padre destaca el camino, lo que permite evocar unas prácticas realizadas, donde involucra a otros familiares. También se pueden reconocer características físicas del espacio y cómo este se ha venido trasformando, como el suelo del camino, que antes era de barro y ahora es de asfalto lo que hace que sea más fácil transitarlo.



Imagen N 5. Entrada principal a la vereda San Luis Alto, Silvania. Fotografía de mi padre.



Imagen N 6. Exterior de una finca que nos encontramos por el camino. Fotografía de mi padre.

Seguimos avanzando. Me doy cuenta de que mi padre está atrás, está fotografiando algo, me devuelvo y le preguntó: ¿qué es eso? Él me dice que son troncos de caña de plátano, me acerco a tocar uno, comienza a contarme que esta caña la molían y hacían concentrado para el ganado y abono para la tierra. La escena fotografiada muestra en primer plano unos troncos de caña, permitiendo que mi padre evoque unas prácticas relacionadas con el trabajo en el campo.





Imagen N 7. Subcuenca del Río Subia. Fotografía de Rocio.

Unos metros más adelante, llegamos al riachuelo llamado Subia, nos quedamos varios minutos en el lugar, escuchando el agua que corría. Tomo una foto (ver imagen N 7) y recuerdo que mi padre me traía junto con unos primos. Le cuento que en este río se podían ver los pescados pasar por nuestros pies. Él comienza a relatar que cuando era niño le enseñaban a pescar, me dice: *“lo que más sacábamos era un tipo de pescado llamado trucha, que es de agua dulce.”* En el encuadre de la fotografía capturo varios elementos, los cuales ponemos en relación con el espacio y de ahí, se evoca el pasado. Yo recuerdo cómo compartía con unos primos y mi padre unas vivencias y aprendizajes con mi abuelo. Los dos manifestamos recuerdos en relación con la infancia de cada uno, desde el reconocimiento de la familiaridad compartida en el río.



Imagen N 8. Cerca ubicada a un lado del camino que conduce a la vereda San Luis Alto. Fotografía de Rocio.

Después del río, nos encontramos una cerca llena de matas, me llama la atención una mariposa que recorre el espacio, tomo la fotografía, la exposición fotográfica me permite ver detalles, como los diferentes colores de una variedad de matas, lo que me hace evocar mi infancia. Hablo con mi padre sobre un juego que consistía en encontrar las mariposas que se perdían dentro de las matas, mi padre me dice que él se acordaba cuando yo jugaba a eso. La escena fotografiada me remite a otro tiempo, mi infancia, relatando una práctica relacionada con un juego que se desarrollaba en los alrededores de la finca.





Imagen N 9. Exterior de una casa que encontramos en el camino. Fotografía de mi padre.

Ya casi cuando llegábamos a la finca, nos encontramos un jardín, quedaba afuera de una casa. Mi padre me dice: *“Jugábamos a esconder monedas en la tierra de las matas, al otro día el que se levantara primero, iba por las monedas”*. En la escena que eligió fotografiar utiliza un plano conjunto donde se muestra la relación de varios objetos que facilitan evocar una experiencia de la infancia de mi padre y traer a la imagen nuevos objetos que no están como las monedas.



Imagen N 10. Finca familiar, ubicada el municipio de Silvania (Cundinamarca). Fotografía de Rocio.

Finalmente, después de recorrer casi 3 km, vemos la casa de la finca, nos sentamos en el pasto, mi padre se queda unos minutos mirándola fijamente y me dice: *“El tiempo ha cambiado cosas de la casa, ha estado un poco abandonada, pero aun así conserva muchos recuerdos de mi familia.* Seguido de esto, tomo una fotografía panorámica la cual permite ver un panorama arquitectónico de la casa y paisajístico del terreno donde está ubicada. Cuando miro la imagen, mi imaginación se activa y comienzo a pensar en cómo sería esta casa si aún estuviera habitada por los que ya no están. Mi padre reflexiona acerca de los cambios físicos que ha tenido la casa por el paso del tiempo y cómo esta es contenedora de recuerdos. Los relatos de mi padre y los míos obedecen a un pasado sobre el cual estamos reflexionando, aquí el acto fotográfico es transformador<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> en el capítulo 5 se va a profundizar en esto.



Imagen N 11. Cerca que está a un lado del camino. Fotografía de Rocio.

Al otro día, por la tarde decidimos irnos por el otro camino, es un poco menos transitado, ya que está hecho de piedra y hay que atravesar varios matorrales. Cuando íbamos caminando como 10 minutos, me detengo, una escena llama mi atención, tomé una fotografía, en el encuadre horizontal destacado unas columnas de piedra y concreto que demarcan el ingreso a un terreno, recuerdo y le cuento a mi padre que por esa entrada nos metíamos a jugar con algunos primos, todo esto era a escondidas. Mi padre se carcajea. El acto fotográfico aquí me remite a mi infancia, evocando unas acciones relacionadas con juegos, que ocurrían en el lugar exacto que muestra la foto.





Imagen N 12. Camino en piedra que conduce a la Vereda San Luis Alto. Fotografía de Rocio.

Seguimos avanzando yo me quedo atrás tomando fotos. En el encuadre destaco a mi padre caminando por la mitad del camino rodeado de vegetación, en esa acción recuerdo que camino a casa, mi padre le gustaba que fuera delante de él, por si me caía, “para estar pendiente”, decía el. Aquí reconozco unas acciones que involucran el espacio, como recorrer un camino para llegar a casa, que permite evocar el pasado, en el cual realizamos la misma acción. También recordar aspectos físicos, como la posición en la que yo caminaba, a partir de allí relato conversaciones que sostuve con mi padre, recuerdo frases que decía él en relación con la figura de protección de un padre hacia un hijo.



Imagen N 13. Matorral ubicado a un costado del camino. Fotografía de mi padre.

Ya casi finalizando el camino, nos encontramos un matorral, el cual teníamos que atravesar. Mi padre toma una fotografía y me dice: *“El camino antes estaba despejado, cuando su mamá estaba embarazada de usted, pasamos por aquí. Parece que hace mucho nadie pasa, mire como esta de tapado por las plantas”*. El plano conjunto en la imagen permite recordar las características físicas del espacio: cómo era antes y cómo se ha venido transformando. Por otro lado, mi padre habla de la experiencia de recorrer el mismo camino con mi madre, donde destaca un acontecimiento importante para los dos, que es el embarazo de mi madre. El espacio y la acción de volver a recorrer este camino conmigo hace que mi padre recuerde experiencias y otras personas.





Imagen 14. Panorámica de Sylvania, desde la vereda San Luis Alto. Fotografía de mi padre.

Faltando algunos metros para llegar a la avenida principal nos detenemos a mirar el paisaje, mi padre me dice: *“Cuando voy de la casa al pueblo, miro las montañas, estas me van avisando qué tan lejos o cerca estoy”*. Mi padre evoca la acción de caminar desde su casa por las montañas, hasta llegar al pueblo. En la fotografía la relación cercanía-lejanía está dada por las plantas que están en un primer plano y en el fondo la montaña, y de ahí, mi padre hace un reconocimiento geográfico del espacio, manifiesta conocer las distancias que hay de un lugar a otro al observar ciertas características del paisaje.

Los actos fotográficos en esta visita permiten evocar y tener conversaciones sobre unas prácticas que ocurrieron en los caminos que hay para llegar a la finca. Las prácticas están relacionadas con la infancia (juegos, enseñanzas de los padres), trabajo en el campo (cultivos) y otras dan cuenta de la cotidianidad de mi padre y yo compartida con familiares. Algunos actos fotográficos activan la imaginación porque mentalmente se hacen representaciones de sucesos, historias o imágenes que no están presentes.



- **Visita 2. Memorias en el primer piso de la casa y su exterior 13 y 14 de abril.**



Imagen N 15. Suelo ubicado a la entrada de la Finca. Fotografía de mi padre.

Cuando llegamos a la finca, nos dimos cuenta de que había llovido bastante. Mi padre toma la fotografía en ángulo cenital que permite ver la formación de un charco. *“Cuando llovía, con mi hermano jugábamos a atrapar sapos, si salían, pero agarrarlos era toda una odisea”*, con este relato mi padre evoca unas prácticas que realizaba en su infancia. Una acción que ocurre en el espacio, como llover, hacía posible la realización de un juego que da cuenta de experiencias donde compartía la vida en el campo con su hermano.



Imagen N 16. Ventana de un cuarto del primer piso de la casa. Fotografía de Rocio.

Después de ver el charco, comenzo a recorrer los espacios del primer piso de la casa, yo decido fotografiar, una escena a través de una ventana a contraluz que enmarca lo que está afuera y adentro. Mi padre mira la fotografía y me dice: *“mi madre me decía que antes de salir mirara como estaba el día, madrugaba a mirar cómo estaba el tiempo, yo sabía cuándo iba a llover y alistaba mi plástico para protegerme de la lluvia”*. Mi padre evoca su infancia a través de un espacio de la casa, específicamente detrás de la ventana de su cuarto, relatando unas acciones desde el reconocimiento de la familiaridad compartida con su madre, que dan cuenta de una cotidianidad de su vida en el campo relatando conversaciones que sostuvo con su madre, en relación con los aprendizajes de la experiencia con el espacio.



Imagen N 17. Cuarto del primer piso de la casa. Fotografía de mi padre.

Después seguimos a otro cuarto que estaba cerrado, mi padre abre un poco las puertas y toma una fotografía. En un primer plano se ve la puerta abierta y en el fondo el cuarto que en algún momento perteneció a mi bisabuelo. Mi padre insiste: *“Mi abuelo vivió con nosotros unos meses, recuerdo que dejaba la puerta entreabierta, perdió mucho peso y quedó casi solo huesos, hasta que murió, esa fue la tristeza más grande en el campo”*. Mi padre, relaciona espacios específicos de la casa con personas, como la puerta con mi bisabuelo y acontecimientos que sucedieron en ese lugar, el acto fotográfico nos remite a otro tiempo y personas.





Imagen N 18. Ventana exterior de la cocina de mi abuela. Fotografía de mi padre.

Seguimos caminando alrededor de la casa, mi padre se quedó varios minutos en silencio, mirando hacia el frente. Me dice: *“Cuando llegaba a casa me asomaba por la ventana, a ver si mi madre estaba en la cocina.”* al estar parados frente a la ventana de la cocina, mi padre comienza a relatar unas acciones que dan cuenta de su cotidianidad en el campo y la relación con su madre. Por otro lado, al mirar la fotografía mi imaginación se activa y comienzan a llegar una serie de imágenes de mi abuela cocinando, detrás de esa ventana a pesar de que no la conocí.



Imagen N 19. Entrada principal a un cuarto del primer piso de la casa. Fotografía de Rocio.

Luego de estar afuera de la cocina, entramos a un cuarto, nos sentamos, comenzamos a hablar mientras pasaba la tarde. Tomo esta fotografía, en la parte central encuadro las puertas de madera abiertas, en el fondo aparece el paisaje rural, le cuento a mi padre que recordaba verlo jugar cartas en este lugar. Él me dice: *“Todos nos reuníamos a jugar cartas y parques, después de un largo día de trabajo, cuando no estaba lloviendo las puertas estaban abiertas”*. Mi padre relata algunas prácticas que dan cuenta de la cotidianidad de vivir en el campo, en este caso, el compartir con otras personas a través del juego, prácticas que ocurrían en el espacio donde tomé la fotografía.



Imagen N 20. Interior de una habitación de la finca. Fotografía de Rocio.

Pasamos al otro cuarto, me sorprende ver cómo una tabla de la ventana está que se cae. El encuadre horizontal de la fotografía me recuerda el abrir y cerrar la ventana. Cuando niña, yo le pedía a mi padre que me alzara para ver qué había detrás de la ventana, sentía curiosidad. El acto fotográfico nos remite a unas acciones que ocurrieron en mi infancia, involucrando así la familiaridad compartida con mi padre en ese espacio.





Imagen N 21. Espacio donde se cultiva, ubicado en el exterior de la finca. Fotografía Imagen de Rocio

Al otro día, antes de irnos, nos dirigimos al cultivo de tomate de árbol que queda en la misma finca, el plano conjunto de la fotografía muestra las filas de matas de tomate de árbol, esto me hace recordar a mi padre trabajando en este lugar. Decidimos llevarle unos tomates a mi madre, mi padre dice: *“Antes de comenzar a recoger el tomate de árbol, se mira que este bien rojito”*.

En la fotografía número 22 encuadro y capturo la escena, donde mi padre con un palo corre las ramas de la mata para verificar el color del fruto, paralelamente se da una conversación en donde él me enseña ciertas cosas de la recolección del cultivo. También resalta que sus padres fueron los que le enseñaron. Posteriormente decido ayudarlo en la recolección, mi padre captura la fotografía N 23, la luz natural presente en la foto me permite evocar esa mañana, donde comenzaba a calentarse y yo miraba el color de cada tomate para saber si ya estaba listo para consumir, siguiendo las indicaciones que él me dio.

Aquí el acto fotográfico es evocador y transformador, porque mi padre recuerda la manera como le enseñaron a realizar una a una labor del campo. Pero también comparte sus aprendizajes conmigo, transformando mis conocimientos en relación con el cultivo de tomate de árbol, los cuales ponemos en práctica en el espacio.





Imagen N 22. Espacio para cultivar tomate de árbol, ubicado en el terreno de la finca. Fotografía de Rocío.



Imagen N 23. Fotografía de mi padre.



Los actos fotográficos en esta visita permiten evocar y tener conversaciones sobre unas prácticas que ocurrieron en diferentes espacios del primer piso de la casa y sus alrededores. Las prácticas están relacionadas con la infancia (juegos y enseñanza de los padres), trabajo en el campo (como cultivos) y otras que dan cuenta de la cotidianidad de mi padre y yo compartida con otras personas en estos espacios. Al mismo tiempo, en estas visitas resalto las maneras como asociamos espacios con personas.

### **Visita 3. Caminando por los alrededores de la finca. 20 y 21 de abril**

En esta ida caminamos por los alrededores de la finca, nos detuvimos a mirar un cultivo de alverja. En la fotografía tomada por mi padre, captura unos elementos que conforman el cultivo y me dice: *“Cuando sembrábamos alverja nos tocaba todos los días venir a mirar, estar pendiente de que los insectos no dañaran el cultivo. Mi papá me enseñó a sembrar, fumigar y recoger la cosecha”*. Mi padre recuerda unas prácticas que tiene que ver con el trabajo en el campo, específicamente con el cuidado del cultivo de alverja, reconociendo unos saberes que han sido transmitidos generacionalmente.



Imagen N 24. Terreno cultivado en Sylvania, Cundinamarca. Fotografía de mi padre.



Imagen N 25. Cerca que separa una finca del camino. Fotografía de Rocio.

Diagonal al cultivo de alverja, tomo la fotografía donde en un primer plano aparece una cerca de madera rodeada de pasto y en el fondo árboles, lo que me hace recordar mi infancia. Le cuento a mi padre que con mis primos jugábamos a atravesar las cercas sin tocarlas. Esta escena me hace evocar unas prácticas, relacionadas con un juego, que dan cuenta de la familiaridad compartida con mis primos en este espacio.





Imagen N 26. Muro de una casa ubicada en Silvania. Fotografía de mi padre.

Luego de pasar por la cerca, mi padre se detiene y se acerca a una casa, en el plano conjunto de la fotografía centra su atención en dos materas colgadas, yo le pregunto por qué utiliza objetos reciclados para sembrar matas, él me dice: *“Mis padres me enseñaron a reutilizar objetos que ya no sirvieran en la casa para sembrar vida”*. En ese momento entiendo la pasión con la que siembra en esta clase de materas.

Mi padre recuerda unas prácticas que realizaban mis abuelos, donde reconoce unos aprendizajes que han sido transmitidos por generaciones y los dos ponemos en práctica. Por otro lado, también me permite entender la importancia de dicha práctica para él y para mí.



Imagen N 27. Suelo ubicado a unos pocos metros de la finca. Fotografía de Rocio.

Caminamos como 10 minutos más, comenzaba a llover y nos tuvimos que devolver a la finca. En un momento siento cómo mis pies se hunden en el barro, desde un ángulo cenital capturo la escena donde quedan las huellas de mis pisadas. En ese momento recuerdo que jugaba a hacer huellas en el barro con los pies. Unas acciones que ocurren en el presente me hacen evocar prácticas relacionadas con un juego que ocurrían en mi infancia. La metáfora de la foto como huella del pasado, se hace literal con la huella del cuerpo dentro de la imagen, la fotografía conserva las huellas del pasado.





Imagen N 28. Exterior del primer piso de la casa. Fotografía de Rocio.

Nos metimos debajo de un muro de la casa, mientras escampaba. Desde un ángulo picado tomo la fotografía, capturo un tronco, le cuento a mi padre que allí yo me sentaba con él a comer frutas y a mirar el paisaje, mi padre me dice que el tronco siempre ha estado en el mismo lugar, afuera de la cocina. A través de un objeto y su ubicación en el espacio, recuerdo unas prácticas que ocurrían en mi infancia y dan cuenta de la familiaridad compartida con mi padre en este espacio.



Imagen N 29. Fotografía de Rocio.

Al otro día en la mañana, seguimos recorriendo los alrededores de la finca, en una casa vecina estaban trabajando, nos detuvimos a mirar. Tomo la fotografía número 29. El ángulo picado me permite capturar las bolsas llenas de tierra y otras ya sembradas, lo que me hace recordar unas prácticas que realizábamos con mi padre en la finca. Yo ayudaba a llenar bolsas de tierra, mientras él sembraba las matas que después eran vendidas. La escena fotografiada me remite a otro tiempo, mi imaginación se activa y recreo sucesos donde compartía con mi padre en este espacio.



Imagen N 30. Fotografía de mi padre.

Veo que mi padre dirige su mirada hacia arriba y desde un ángulo contrapicado encuadra una escena (ver imagen N 30), mientras me dice: *“Alguna vez tumbé una mata que mi madre tenía colgada, me sorprendió que en esta había un nido de pájaros, mi madre se puso muy brava”*. Los elementos que están en la fotografía remiten a mi padre a otro tiempo, objetos y prácticas, donde relata un acontecimiento que da cuenta de la familiaridad y la cotidianidad compartida con su madre en el espacio.





Imagen N 31. Exterior de una de las entradas a la finca. Fotografía de Rocio.

Después de hablar sobre la anécdota de la mata, nos dirigimos a una de las entradas de la finca, en el encuadre de la foto destaco la cerca de madera, que me hace recordar unas experiencias alrededor de ese espacio. Le cuento a mi padre que en ese lugar me gustaba sentarme a jugar, a veces me quedaba mirando las personas que pasaban por el camino, me fijaba mucho en las botas y las ruanas que llevaban puestas.

El acto fotográfico me remite al pasado, recordando experiencias que ocurrían en mi infancia, pienso que las características de los vestuarios que observaba obedecen a las condiciones físicas del espacio, comprendiendo que el vestuario es parte de la identidad y el uso de prendas y dispositivos dan cuenta de un contexto determinado.



Seguimos caminando alrededor de la finca, mi padre comienza a tomar una serie de fotografías (ver imágenes No 32, 33 y 34). En el encuadre destaca características físicas de las flores y me dice: *“En ocasiones escuchaba que mi padre, cuando les echaba agua, les ponía nombres a las flores del jardín, a estas les decía Trescomadres, Las Rojipondias y Sietelenguas”*. Yo recuerdo que mi abuelo cuidaba mucho el espacio del jardín.

Mi padre y yo recordamos unas prácticas que realizaba mi abuelo, donde manifestaba un vínculo afectivo con el espacio y de esta manera significaba las flores de su jardín, poniéndoles un nombre. En el acto de encuadrar mi padre se da cuenta de características física de las flores, lo que permite recordar los nombre que mi abuelo les ponía.

En esta visita ocurrieron actos fotográficos que trataban de temas como el trabajo en el campo en relación con la agricultura, la infancia, donde se recordaron juegos y enseñanzas que vienen siendo saberes que se han trasmitido de padres a hijos y se evocaron prácticas que ocurrieron en diferentes espacios de la casa, como la cocina el jardín y partes exteriores. En estas visitas resalto la relación directa de cuidado y afecto que está presente en varias prácticas que se desarrollan en los alrededores de la finca.



Imagen N 32. Flores encontradas en los alrededores de la finca. Fotografía de mi padre.



Imagen N 33. Fotografía de mi padre.



Imagen N 34. Fotografía de mi padre



- **Visita 4. Cocinando en la vieja estufa de leña. 26 y 27 de abril.**



Imagen N 35. Hoguera de estufa de leña, ubicada en la cocina de la finca. Fotografía de mi padre.

En esta visita, decidimos utilizar la estufa de leña para hacer el desayuno, duramos bastante para poderla prender porque había estado mucho tiempo sin utilizar. Cuando lo logramos mi padre emocionado toma la fotografía, la profundidad de campo permite destacar el fuego que consume la leña. Él me dice: *“Siempre utilizamos estufa de leña, preparamos con mis hermanos muchas arepas con cuajada, chocolate y sopas”*.



Imagen N 36. Desayuno característico del campo a las 6.30 am. Fotografía de Rocio.

Mi padre sirve el desayuno y yo encuadro unos elementos llama mi atención el pocillo, recuerdo que mi abuelo tomaba tinto en uno parecido a ese. La acción de prender la estufa de leña nos remite al pasado, recordando vivencias que sucedieron en ese espacio, mi padre me relata unas prácticas dan cuenta la cotidianidad compartida con sus hermanos en el espacio de la cocina. Por otro lado, un objeto en la imagen 36 me hace imaginarme a mi abuelo, recreo su presencia en el espacio de la cocina.



Imagen N 37. Muro en la parte exterior de la casa. Fotografía de mi padre.

Mi padre invitó a familiares para que vinieran a la finca y almorzaran, así que fuimos a recoger papa y cebolla que faltaba para el almuerzo, cuando llegamos nos quitamos las botas y mi padre toma la fotografía. El plano conjunto muestra varios elementos, pero él queda mirando uno en especial y me dice *“De la papa hay muchas variedades, para cultivarla hay que arar la tierra con azadón, bueyes o caballos, ahora eso lo hace una máquina, después se abre una zanja y se va echando el abono y las semillas a los 15 días ya comienza a nacer la papa, cuando nos salía picada o algo los animales se la comían, nunca se desperdiciaba.”* Mi padre recuerda unas prácticas relacionadas con el trabajo en el campo, específicamente con el cultivo de papa, donde me cuenta procesos de siembra, manejo fitosanitario y recolección de la cosecha. Allí reconoce unos cambios en trabajos que se hacían manuales, por el uso de máquinas. Mi padre se da cuenta de unos saberes que han sido transmitidos y él pone en práctica en la experiencia con el espacio.





Imagen N 38. Cocina ubicada en el primer piso de la casa. Fotografía de mi padre.

Cuando comenzamos a servir el almuerzo, mi padre captura la escena en la imagen 38 y me dice: *“Mi madre cocinaba para los obreros que le trabajaban a mi papá y para nosotros, se levantaba temprano a pelar, porque era un montón de comida”*. Mi padre relata unas acciones que ocurrían en el espacio de la cocina que dan cuenta de la cotidianidad de su madre en este espacio. En la fotografía 38 encuadra unos objetos desde un ángulo picado que lo remiten a otro tiempo y permiten que mi imaginación se active, porque comienzo a recrear a mi abuela sirviendo la comida para toda la gente a la que le cocinaba.



Imagen N 39. Sudado de pollo con lentejas, almuerzo en la finca 2:00 pm. Fotografía de Rocio.

Cuando me siento a comer, encuadro el plato servido y recuerdo a familiares almorzando en la cocina, mientras comían algunos contaban anécdotas. En este almuerzo se repitió la misma acción del pasado, mientras comíamos varios comenzaron a contar anécdotas en relación con los cultivos, animales y aprendizajes, que representan experiencias de la vida en el campo. En la cocina de la finca se realizan prácticas cotidianas, pero también es un lugar donde se comparte, es todo un entramado social.



Imagen N 40. Pastal ubicado en el terreno de la finca. Fotografía de mi padre.

Al otro día en la mañana fuimos a ver a los animales que están en la finca. Allí mi padre toma la fotografía, en primer plano destaca a él ternero y me dice: *“Cuando un ternero no está vacunado se puede enfermar y contagiar a los otros, por eso toca cuidarlos, yo aprendí a vacunarlos, cuando los terneros tenían 3 meses de edad les aplicaba la vacuna. Mejor dicho, tocaba estar pendiente como si fueran unos niños”*. Mi padre relata unas prácticas relacionadas con los cuidados de un animal, donde reconoce unos saberes, el no solo me cuenta sus experiencias, sino que busca que yo aprenda cosas. El acto fotográfico es evocador para mi padre y transformador para mí, porque yo reflexiono sobre esas trasmisiones de saberes que se dan en él espacio.





Imagen N 41. Espacio cercado en el terreno de la finca, donde se crían ovejas. Fotografía de Rocio.

Luego de ver el ternero nos dirigimos a donde estaban las ovejas. Cuando estoy encuadrando la escena, como se ve en la imagen 41, le comento a mi padre que me acordaba cuando él peluqueaba las ovejas y yo lo miraba. Me dice que realizaban mucho esta práctica porque con la lana mandaban a hacer las ruanas o gorros que utilizaban para el frío. La escena fotografiada nos remite a otro tiempo, yo recuerdo esas experiencias como aprendizajes que ocurrieron en el espacio donde fue tomada la fotografía porque mientras miraba la acción mi padre me iba enseñando, de nuevo las transmisiones generacionales se hacen presentes en el acto fotográfico.





Imagen N 42. Corral de gallinas ubicado en la parte exterior de la casa. Fotografía de mi padre.

Cuando llegamos al corral de las gallinas, me llamó la atención el pato que se creía gallina, nos carcajamos un rato con mi padre. En el plano conjunto de la fotografía captura varios elementos, pero centra su atención en el nido que está en el fondo de la foto y dice: *“Las gallinas tienen sus propios nidos, toca no molestarlas cuando están calentando sus huevos, para que los pollitos nazcan bien”*. Mi padre reconoce unos aprendizajes adquiridos en los alrededores de la finca. Él se da cuenta de un saber que comparte conmigo.

En esta visita los actos fotográficos evocaron prácticas que ocurrieron en la casa y los alrededores de la finca: cuidados de diferentes cultivos, animales y experiencias que sucedían en espacio de la cocina. Encuentro que esos recuerdos están vinculados con aprendizajes que se han adquirido en el espacio, son transmisiones generacionales. Los saberes se trasferidos de padres a hijos, hay una intención de dejar un legado, no necesariamente material, pero no solo recibimos esos saberes, nos apropiamos de esos y los ponemos en práctica en diferentes espacios.

- **Visita 5. Prácticas con cultivos y animales. 4 y 5 de mayo.**

En esta visita un amigo de mi papá que vive cerca de la finca nos pidió el favor que fuéramos a recoger el ganado que había estado en ordeño para llevarlo a su finca. El plano general de la fotografía me permite ver cómo el ganado se dirige en la misma dirección de mi padre. Esto me hace recordar que cuando pequeña, observaba como algunas veces el trabajo de llevar el ganado al corral se le dificultaba a mi padre, porque las vacas se metían a otros predios a comer pasto y tocaba sacarlas.

La escena fotografiada me remite al pasado, y me hace reflexionar sobre esas labores del campo, mi padre tuvo que aprender cosas desde pequeño, que tal vez sería un juego para otro niño, pero él ya le delegaban responsabilidades que implicaba conocer el espacio, caminos, distancias, para poder realizar algunos trabajos del campo.



Imagen N 43. Camino ubicado en los alrededores de la finca. Fotografía de Rocío





Imagen N 44. Corral cercado para guardar ganado, ubicado junto a casas rurales. Fotografía de mi padre.

La fotografía 44 la tomó mi padre, no hablamos nada en ese momento. Él miro la imagen después y me dijo que se imaginó que por ese camino estaban transitando sus padres y que él y yo éramos niños en el mismo tiempo y estábamos trasladando el ganado al corral. El acto fotográfico permite activar la imaginación de mi padre, a través de imágenes mentales crea unos sucesos, en los cuales trae otras personas a la imagen y vincula la infancia de el con la mía, imaginándose un encuentro de temporalidades.

Después de dejar el ganado en el corral, el amigo de mi padre nos mostró su cultivo de lechuga, mi padre comienza a revisarlo, después yo decido ayudarlo, él toma la fotografía numero 45 mientras enfoca me dice: *“con el cultivo de lechuga toca estar revisando que no crezca tanto la yerba alrededor, por que salen unos gusanos que los llamamos los trozadores, y se comen la cosecha”*. Mi padre me recuerda algunos de los cuidados en la conservación del cultivo, que dan cuenta de unos saberes que han sido transmitidos y que los dos ponemos en práctica en el espacio.



Imagen N 45. Terreno cultivado. Fotografía de Rocío.



Imagen N 46. Cultivo de lechuga en vereda San Luis Alto. Fotografía de mi padre.





Imagen N 47. Fotografía de Rocio.

Luego de estar un rato mirando los cultivos, nos dirigimos a nuestra finca. En el camino tomo la fotografía, el contraste me permite ver unas sombras debajo de las matas que forman caminos entre el cultivo. Recuerdo que esas sombras se convertían en pistas para jugar a las carreras, ganaba el que primero llegara al otro lado. El acto fotográfico me remite a mi infancia, a partir de un reconocimiento del espacio, relato unas experiencias en las que compartía con otros.



Imagen N 48. Entrada de casa rural en el municipio de Silvania. Fotografía de mi padre.

Al otro día madrugamos a comprar unos alimentos que llevaríamos para Bogotá. Primero fuimos por la leche, afuera de una casa habían dejado para vender, golpeamos y mientras abrían mi padre toma la fotografía número 48. En el encuadre pone su atención en dos recipientes de diferente tamaño que están en la parte central de la foto y me dice: *“Mi padre me enseñó a ordeñar desde pequeño, nos levantábamos temprano, yo sacaba poquita leche. Él, como sabía más, sacaba una cantina grande ordeñando toda la mañana”*. La escena fotografía conecta a mi padre con unas experiencias relacionadas con la práctica del ordeño, al mismo tiempo, yo recreo espacios y acciones con imágenes mentales en relación con lo que mi padre me narra.



Luego de comprar la leche, fuimos a adquirir frijol y maíz, mi padre se queda mirando un estante donde ponen cereales y granos y toma las fotografías 49 y 50. El plano cenital le permite observar características de los granos y me dice: *“Esos colores tan vivos que da el maíz y el frijol bien cultivados, con amor”*.

Mi padre me habla sobre unas características físicas de dos tipos de granos que tienen que ver con la manera como él percibe el color de esos alimentos. Lo que evidencia el vínculo afectivo hacia algunas prácticas del trabajo en el campo, entonces reflexiono sobre como algunos trabajos, más allá, de ser unas labores que se realizan para subsistir, adquiere un valor afectivo porque hay toda una apropiación de las prácticas y el espacio donde se llevan a cabo.

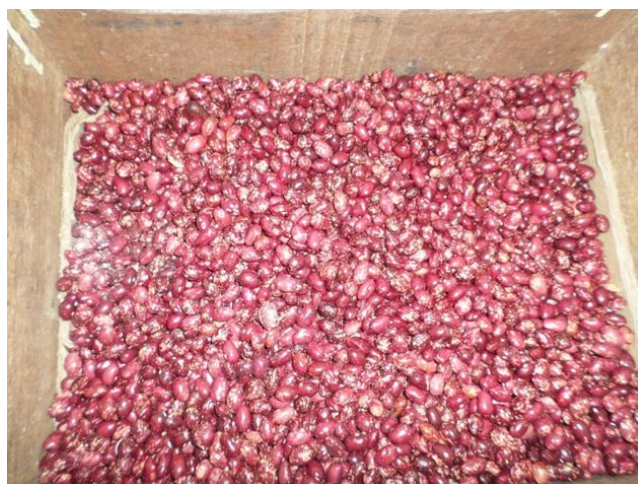


Imagen N 49. Frijol que se compró para llevar a Bogotá. Fotografía de mi padre



Imagen N 50. Maíz comprado en Silvania. Fotografía de mi padre.



Imagen N 51. Lugar al exterior de la casa donde se guardan objetos. Fotografía Rocio

Cuando llegamos a la finca, mi padre me pidió que le llevara una báscula para verificar el peso de los granos que habíamos comprado. La busqué en la cocina que era donde siempre estaba, pero no la encontré. Me fui a un espacio de la casa donde se guardan cosas viejas, cuando miro hacia arriba, tomo una fotografía, el plano detalle me deja ver los números de la báscula y recuerdo que cuando era pequeña la confundía con un reloj, inocentemente trataba de entender el tiempo, me gustaba mucho estar en ese espacio. La escena fotografiada me conecta con el pasado, recordando anécdotas, donde reconozco ciertos vínculos con un espacio de la casa, que se generan por las experiencias que se sucedieron allí.

De los actos fotográficos en esta visita, surgieron imágenes y narraciones relacionadas con trabajos en el campo y juegos de la infancia, en todas las experiencias se destaca que siempre se dan en un espacio y muchas veces se crean vínculos afectivos por las prácticas y los lugares donde se desarrollan. Esos vínculos se manifiestan en el cuidado hacia esos espacios, los sentimientos amor, alegría etc., con los que se desarrollan las distintas prácticas.



- **Visita 6. Recordando la infancia en el segundo piso de la casa. 11 y 12 de mayo.**



Imagen N 52. Fotografía de mi padre.

En esta visita nos enfocamos en recorrer el segundo piso de la casa. Mi padre toma una fotografía en la que el encuadre vertical permite capturar los escalones y me dice: *“Me sentaba en el tercer escalón subiendo las escaleras después que llegaba del colegio, escuchaba el sonido de los pájaros, el viento y la música que colocaba mi padre”*.

En este acto fotográfico el espacio activa lo sensorial, donde mi padre recuerda sonidos cotidianos del campo y otros como la música, que ponía mi abuelo, dando cuenta de la cotidianidad vivida allí.



Imagen N 53. Esquina exterior de dos paredes en la casa. Fotografía Rocio.

Después de subir las escaleras, algo llama mi atención y me agacho, encuadro una esquina de dos paredes deterioradas, le cuento a mi padre que alrededor de esas paredes jugaba a las escondidas con mi hermana. El acto fotográfico me remite unas memorias en relación con un espacio de la casa, donde relato unas vivencias desde el reconocimiento de familiaridad compartida con mi hermana en el juego.

Seguimos recorriendo los pasillos y mi padre toma las fotografías 54 y 55, mientras me dice: *“Estos pasillos de la casa se convertían en solar para secar el café, cuando uno pasaba siempre olía a café”*. La perspectiva lineal de las fotos destaca los pasillos y de ahí mi padre narra unas experiencias que realizaban con su familia en el espacio, donde evoca objetos que no están y activa lo sensorial, como recordar un olor.



Imagen N 54. Pasillo ubicado en el segundo piso de la casa. Fotografía de mi padre.



Imagen N 55. Pasillo del segundo piso de la casa. Fotografía de mi padre.





Imagen N 56. Exterior de puerta de una habitación de la casa. Fotografía de Rocio.

En la mitad de un pasillo hay una puerta, me quedo parada en frente a esta, tomo una fotografía, el encuadre vertical me permite ver las texturas en la madera de la puerta. A partir de este ejercicio, le comento a mi padre que yo jugaba con mis primos a pegar la plastilina en la puerta, copiando las texturas de la madera. El acto fotográfico hace que se active mis sentidos, al mirar la puerta recuerdo esa sensación de pegar la plastilina en la madera, y de ahí, evoco mi infancia en ese espacio de la casa.





Imagen N 57. Muro del segundo piso de la casa. Fotografía de mi padre.

Después de estar en la puerta, seguimos caminando. Mi padre se agacha y toma la fotografía, en el encuadre centra su atención en el hueco y me dice: *“Yo escondía carritos y otras cosas en este lugar, cuando quería jugar venia y las sacaba”*. La presencia en ese lugar de la casa hace que mi padre recuerde unas experiencias relacionadas con su infancia, donde los elementos que están en el hueco lo remiten a otros objetos con los que jugaba.



Imagen N 58. Fotografía Rocio.

Cuando nos dirigíamos al primer piso, tomo la fotografía, es un plano conjunto que muestra varios elementos, centro la atención en los zapatos que están encima de la baranda. Me recuerda que con mis primos jugábamos con una pelota, y siempre terminábamos tumbando las cosas que estaban encima de la baranda, recuerdo el ruido de las cosas al caer. El acto fotográfico me remite al pasado, y de ahí, recuerdo anécdotas que ocurrían en mi infancia, también lo sensorial se activa porque logro recordar los sonidos relacionados con unas prácticas que se daban en un espacio de la casa.

Los actos fotográficos en esta visita permiten evocar y tener conversaciones sobre unas prácticas que ocurrieron en diferentes espacios del segundo piso de la casa. Las prácticas están relacionadas con los juegos de la infancia y otras dan cuenta de la cotidianidad de mi padre y yo compartida con otras personas en estos espacios. Hay un encuentro de temporalidades donde la infancia de mi padre y la mía se cruzan y encontramos semejanzas en de los actos fotográficos. Los recuerdos en esta visita se activaron principalmente desde el cuerpo a través de sentidos: el olor, los sonidos, el tacto, etc.

- **Visita 7. Transitando espacios de la finca. 18 y 19 de mayo**



Imagen N 59. Camino de la vereda San Luis Alto. Fotografía de Rocio.

Iniciamos esta visita caminando por los alrededores de la finca, en primer plano de la fotografía se ve un señor en un caballo y en el fondo unas personas, en ese momento recuerdo que en las navidades se hacían caminatas en familia, unos montaban a caballo y otros íbamos a pie. La escena de la foto me remite a otro tiempo, recuerdo unas experiencias que ocurrían en el mismo espacio, las relaciono con un ritual porque es una tradición que se ha mantenido y es asociada con la idea de que esas caminatas en familia hacen para que haya unidad y prosperidad.





Imagen N 60. Matorral ubicado en los alrededores de la finca. Fotografía de Rocio.

Nos encontramos un arrume de leña por el camino. antes de recoger unos pedazos de leña que llevaríamos a la finca, mi padre encuadra el arrume de leña, toma la foto y me dice “*como los sábados no estudiaba, madrugaba a cortar leña, la dejaba en la cocina de la casa donde se iba gastando para cocinar*”. El objeto encontrado lo hace evocar unas actividades que eran parte de su cotidianidad, donde involucra un espacio de la casa con la escena fotografiada.





Imagen N 61 Espacio cercado donde las vacas se alimentan. Fotografía de mi padre.

Después de recoger la leña, pasamos por una cerca donde había ganado, mi padre se acerca y en primer plano captura una escena y me dice: *“cuadro pequeño mi padre me explicaba que había que dejar mamar al ternero suficiente leche, pero tocaba pararlo para que nos dejara para el ordeño”*. El acto fotográfico propicia una conversación donde mi padre narra unas experiencias que ocurrían en su infancia, que dan cuenta de unos saberes que han sido transmitido por su padre, relacionados con procesos en la alimentación de los terneros, también hay un reconocimiento de la familiaridad compartida con su padre en él espacio.



Imagen N 62. Fotografía de Rocio.

Cuando ya íbamos llegando a la finca, en el camino me encuentro con una escena, tomo la foto que me hace evocar la cocina de la finca, porque a la entrada de esta siempre permanecía una cantina de leche. Mi padre y sus hermanos llevaban una cantina cada semana para gastar en la cocina, el resto de leche que ordeñaban la recogían un camión para venderla en la ciudad. A través del acto fotográfico, la imagen de la foto me remite a otra imagen desde el recuerdo de espacios de la casa.



Imagen N 63. Techo de entramada, ubicado afuera de la casa. Fotografía de mi padre.

Recogiendo basura del piso me quedo mirando una escena, tomo la fotografía, la luz natural me permite destacar el asiento en el centro de la foto y recuerdo unas experiencias de mi infancia, en un asiento parecido, me sentaba a jugar, por ratos me quedaba mirando el paisaje, reconocía los lugares donde había estado, como casas, caminos, matorrales etc. unos quedaban cerca otros lejos. El acto fotográfico me evoca unas experiencias de mi infancia, donde hago un reconocimiento geográfico del espacio, manifestando conocer las distancias que hay de un lugar a otro al observar ciertas características del paisaje.





Imagen N 64. Exterior de la casa. Fotografía de mi padre.

En la tarde ordenamos unas cosas que están en una enramada de la casa, me doy cuenta de que mi padre dirige su mirada hacia arriba y desde un ángulo contrapicado encuadra una escena mientras me dice: *“De niño miraba cómo mi abuela colgaba zapatos, ella me enseñaba que era para proteger a los niños de la casa y de buena suerte”*. Mi padre relata unas prácticas que se relacionan con lo ritual, donde su madre realizaba unas acciones basadas en algunas creencias, como atribuir a objetos un carácter mágico de protección y buena suerte en torno al espacio de la casa.





Imagen N 65. Fotografía de mi padre.

En un momento, veo que mi padre se queda mirando algo, me pide la cámara, desde un ángulo picado encuadra el carro de juguete y me dice: *“mis padres nos llevaban carritos para jugar, pero nos gustaba hacerlos nosotros con pedazos de madera y plástico, jugábamos a arrastrarlos en el pasto, afuera de la casa, así compartía con mis hermanos”*. El objeto fotografiado lo remite a otros objetos, y de ahí, me narra unas experiencias que ocurrían en el exterior de la casa, en relación con la infancia compartida con sus hermanos.



Imagen N 66. Pastal en los alrededores de la finca. Fotografía de Rocio.

Mi padre quería sembrar unos árboles, entonces se puso a abrir unos huecos en la tierra, yo tomo la fotografía, el plano conjunto me permite ver varios elementos, pero el hoyo que abrió mi padre llama mi atención, me acerco, desde un ángulo cenital tomo la fotografía número 67 donde veo un gusano, recuerdo que antes de ir a pescar con mi padre buscábamos lombrices para colocarle al anzuelo y así me enseñaba a pescar. Unas acciones que ocurren en el presente me hacen recordar experiencias que sucedieron en el mismo espacio donde tome las fotos, relacionadas con unos aprendizajes que mi padre me transmitía y los dos los poníamos en práctica en el espacio.



Imagen N 67. Suelo de tierra, ubicado en el exterior de la casa. Fotografía de Rocio.





Imagen N 68. Terreno de cultivo, ubicado en la vereda San Luis Alto. Fotografía de mi padre.

Posteriormente de tener los hoyos listos para sembrar, nos dirigimos a comprar las semillas en otra finca que queda cerca, pasamos por un terreno donde habían recogido una siembra. Mi padre, se detiene, toma la fotografía desde ángulo picado para capturar pedazos de arracacha que quedaron y me dice: *“A la arracacha se le busca el tiempo para sembrarla, aproximándose a semana santa y diciembre, para los sancochos que se hacían en familia.”* El acto fotográfico propicia que mi padre relate unas prácticas relacionadas con unas tradiciones en torno a la comida que se desarrollaban en épocas específicas del año. La comida adquiere unos significados dependiendo el contexto, en este caso, es un medio donde se reúnen, comparten, hay interacción social.





Imagen N 69. Exterior de una finca de Silvania. Fotografía de mi padre.

Después de pasar por el cultivo de arracacha salimos a una carretera, nos quedamos mirando el caballo, mi padre toma la foto desde un ángulo contrapicado, y dice: *“cuando era niño me quedaba observando los caballos, me gustan mucho. Mi padre me enseñó desde pequeño a ponerle la silla al caballo y así poder montar, porque era muy necesario saber hacerlo, para trasportarse por los alrededores de la casa”*. La escena fotografiada lo remite a otro tiempo, narrando unas experiencias habituales en su infancia, también resalta la importancia de aprender ciertas prácticas en el contexto donde el creció.



Imagen N 70. Cerca cubierta de flores, ubicada a un lado de la carretera. Fotografía de Rocio.

En frente de donde estaba el caballo, veo distintas flores, me acerco y toma la foto, el primer plano me permite ver un conjunto de flores muy vivas y otras que se están marchitando. Le cuento a mi padre que en ocasiones jugaba a poner estas florecitas en mi pelo, pero las marchitas no me las ponía, pues alguna vez había escuchado que era de mala suerte. El acto fotográfico me conecta con unas experiencias del pasado, donde recuerdo una práctica de mi infancia que está mediada por la superstición de creer que algo da buena o mala suerte.



Imagen N 71. Terreno cultivado, ubicado en los alrededores de la finca. Fotografía de mi padre.

Después de comprar las semillas, nos devolvimos a la casa, con mi padre nos quedamos mirando el jardín por varios minutos. Tomo la fotografía, el encuadre horizontal me permite ver una gran variedad de materas con flores y de ahí le comento a mi padre que recuerdo mucho a mi abuelo arreglando el jardín. Mi padre me dice: *“sí, para mí es muy importante tener un jardín, bien cuidado, trae buena energía para la casa”*. La escena fotografiada evoca unas prácticas que relaciono con la superstición, porque se le atribuye un carácter mágico o sobrenatural a el jardín, por otro lado, pienso que mis abuelos transmitieron ese amor por sembrar y cuidar el jardín a mi padre y el me lo trasmite a mí.





Imagen N 72. Jardín ubicado en el exterior de la finca. Fotografía de Rocio.

Cuando llegamos a la finca donde nos venderían las semillas, mi padre toma la foto, el plano general permite ver un paisaje rural, mi padre detalla el cultivo y me dice: *“mientras sembrábamos, con mis hermanos mi padre, nos hablaba del cariño que le tenía a cultivar, porque la tierra no lo daba todo”*. Las prácticas que recuerda mi padre estaban mediadas por un vínculo afectivo que tenía mi abuelo por su trabajo y el lugar donde se desarrollaba. Pienso que también hay una intención de transmitir esa relación afecto -cuidado por el trabajo y el espacio donde desarrollan actividades de agricultura.

Los actos fotográficos en esta ida activaron memorias en relación con trabajos del campo, juegos y aprendizajes que se daban en la infancia y prácticas realizadas en espacios de la casa y sus alrededores. Encontré que muchas de esas prácticas se vinculan con lo ritual, la superstición y la protección porque varias acciones que se llevan a cabo se basadas en algunas creencias y tradiciones.



#### 4.8. Memorias en el espacio: intervención en la pared.

Paralelamente a los recorridos, realizamos unas intervenciones en dos paredes de un cuarto de la casa de la finca, en la cual pusimos las fotografías que surgieron de cada visita y objetos encontrados en la casa y sus alrededores, creando relaciones con esas memorias que se activaron en el espacio.



Imagen N 73. Primera intervención. 7 de abril de 2019. Fotografía de Rocio.

Desde la primera visita, mi padre y yo nos conectamos mucho con un lugar específico de la casa, un cuarto del primer piso. Alrededor de ese espacio hay muchos recuerdos, para mi padre es un lugar donde compartía con sus familiares. Después, el cuarto se convirtió en un dormitorio, cuando íbamos de visita nos quedábamos allí y finalmente, debido a su deterioro, lo dejaron para almacenar cosas. Mi padre guardaba herramientas de trabajo y objetos que sus padres le heredaron y son especiales para él.



Imagen N 74. Segunda intervención. 14 de abril. Fotografía de Rocio.

Mi padre decidió organizar el cuarto, comenzamos a limpiar un poco las cosas, quitándoles el polvo. Mi padre abrió un baúl, lo primero que sacó fue una cajetilla de cuero, me dio curiosidad saber para qué era, mientras la ponía en la pared (Ver imagen N 74) me contó que su padre la utilizaba para guardar cigarrillos, y se la había regalado días antes de morir, yo me imagino a mi abuelo fumando y caminando por la casa. Aquí el cuerpo se hace presente en la intervención, la presencia de los dos en el espacio comienza a ser parte de la intervención, además el relato de mi padre me hace imaginar a mi abuelo realizando unas acciones donde también está presente el cuerpo.



Imagen N 75. Tercera intervención. 21 de abril de 2019 Fotografía de Rocio.



Imagen N 76. Tercera intervención



Imagen N 77. Tercera intervención

El siguiente fin de semana seguimos sacando cosas del baúl, mi padre encontró unas gafas que pertenecieron a su madre, me dice que siempre se las ponía cuando cocinaba. Yo puse una rama de helecho que me había encontrado en el camino, (ver imagen 77) también dos objetos que, aunque no eran míos, me remitían a mi infancia, como un zapato de niño y una imagen de un carrito. Aquí los objetos comienzan a ser una extensión del espacio se incorporan con él, no son una cosa puesta encima de un soporte y ya, si no que el espacio alberga las memorias de los objetos.





Imagen N 78. Cuarta intervención. 28 de abril de 2019 Fotografía de mi padre.

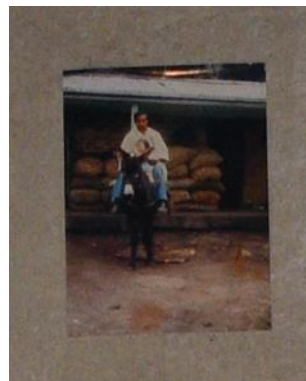


Imagen N 79.

La primera foto que coloque en la pared es donde aparezco con mi padre montada en un caballo (ver imagen 79). Me pareció importante ponerla, porque a partir de esa imagen realizamos las primeras reflexiones que dieron paso a todo este trabajo. Decidimos llevar otras fotografías que iban surgiendo de los actos fotográficos de cada visita. Mi padre colocó varias fotografías en la pared, noté que comenzó a relacionar las fotografías con objetos donde había unos objetos utilizados en el trabajo en el campo, puso tres fotos de animales



distintos (ver imágenes N 41, 42 y 43). Después coloqué unas fotos de los primeros de recorridos por los caminos que hay para llegar a casa (ver imágenes 5, 6 y 11), las relacioné con la rama de helecho que me había encontrado en uno de estos caminos. En esta intervención se comenzaron a hacer las primeras asociaciones entre imágenes y objetos, las cuales permitieron crear narrativas.



Imagen N 80. Quinta intervención. 5 de mayo de 2019. Fotografía de Rocio.

En esta intervención aparecieron nuevos objetos, como el cucharón que perteneció a mi abuela, mi padre lo pone junto a una foto de la estufa de leña donde ella cocinaba (ver imagen N 36). Yo coloco algunas fotografías de matas, las cuales las relaciono con el jardín, también comenzamos a mover objetos, cambiarlos de lugar buscando relaciones. Hasta ese momento en diferentes espacios de la pared se conformaron tres grupos relacionados con ciertas prácticas: trabajo en el campo (cultivos), infancia (juegos) y la casa (jardín, cocina, y camino a casa). Aquí comienzo a notar que las imágenes también se vuelven objetos se integran en el espacio, generando nuevos significados.



Imagen N 81. Sexta intervención. 12 de mayo de 2019 Fotografía de Rocio.



Imagen N 82. Sexta intervención. 12 de mayo de 2019 Fotografía de mi padre.



Imagen N 83. Sexta intervención.

En esta intervención mi padre realiza varias asociaciones con objetos, resalto una donde pone una fotografía de un ternero al lado una jeringa antigua (ver imagen N 83), mientras me cuenta cómo vacunaban a los terneros con ese tipo de jeringas. En otro lugar de la pared pongo dos fotografías relacionadas con espacios de la casa (ver imágenes N 19 y 20). Al ver que la pared estaba casi llena, mi padre decide intervenir otra pared, coloca varias fotografías relacionadas con los cultivos (ver imagen N 84). Mi padre asocia un objeto con una imagen y me cuenta una experiencia que me hace comprender por qué hizo esa relación, pero cuando miro la foto al lado del objeto creo una relación diferente a la que hizo mi padre, por un lado, la narrativa oral me permite comprender unas cosas, pero desde lo visual puedo crear otras narrativas.





Imagen N 84. Séptima intervención. 19 de mayo de 2019 Fotografía de Rocio.



Imagen N 85. Séptima intervención.

Coloco algunas fotografías al lado del cucharón y las gafas que pertenecieron a mi abuela, siguiendo la asociación que había establecido mi padre (ver imagen N 85). Mi padre y yo nos quedamos bastante tiempo observando y hablando de ciertas prácticas que hacía alusión a el espacio de la cocina. Aquí las imágenes se convierten en objetos que crean toda una atmosfera narrativa en relación con un espacio de la casa.





Imagen N 86. Octava intervención. 26 de mayo de 2019 Fotografía de mi padre.



Imagen N 87. Octava intervención.



Imagen N 88. Octava intervención

En el espacio donde se encuentran las fotos relacionadas con cultivos, mi padre pone unos objetos utilizados en la agricultura (ver imagen N 87), muestra una asociación que hace: la pala colocada al lado de fotografías en las cuales hay un elemento en común que es la tierra. Mi padre y yo hablamos de prácticas donde se utiliza la pala para excavar y sacar tierra que es usada para sembrar o abono. Encontré un objeto que me pareció una regadera de flores, lo puse junto a unas fotografías, asociándolo, imaginándome que estaba regando esas flores (ver imagen N 88). En esta intervención encuentro que las asociaciones que se hacen entre imagen y objetos nos remiten a del cuerpo, entendiendo que en el acto fotográfico siempre está presente el cuerpo ya sea físicamente o desde la narrativa oral, a través del recuerdo.



Imagen N 89. Novena intervención. 2 de junio de 2019 Fotografía de mi padre



Imagen N 90. Novena intervención.

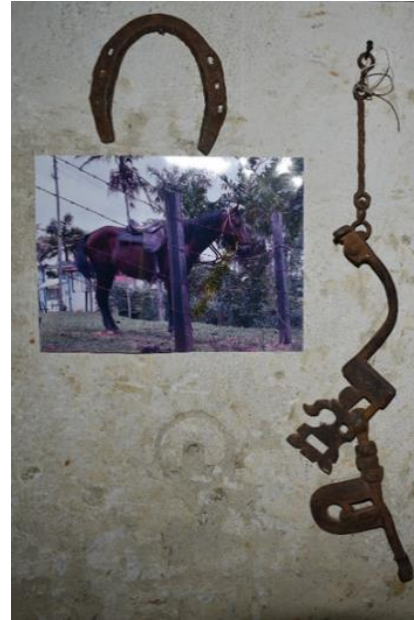


Imagen N 91. Novena intervención.

En esta intervención comenzamos a mover algunos objetos de un lugar a otro, como en la imagen N 90 que mi padre mueve un objeto para para hacer otras asociaciones .Yo coloco unos objetos al lado de una fotografía (ver imagen N 91), mi padre me dice que para él representa unos aprendizajes que fueron transmitidos por sus padres, la relación lo remite a el trabajo en el campo , para mi hace alusión a la infancia, cuando jugaba y veía a mi padre montado caballo . Lo más rélvateme esta intervención es como las relaciones entre imágenes y objetos tienen distintos significados para los sujetos, no solo hay un interés por recordar las cosas como fueron, el acto fotográfico nos permite crear nuevas narrativas, nuevos significados.





Imagen N 92. Decima intervención. 9 de junio de 2019 Fotografía de mi padre.



Imagen N 93. Decima intervención. 9 de junio de 2019. Fotografía de Rocio.





Imagen N 94. Decima intervención. 9 de junio de 2019. Fotografía de Rocio.

El día 9 de junio comenzaron una serie de intervenciones en las cuales ya no ponemos más objetos ni fotografías, solo nuestra presencia en el espacio. Cada que podemos ir, caminamos en diferentes direcciones, pensamos en voz alta y a veces todo es silencio.

Memorias en el espacio engloba todos los actos fotográficos que surgieron de las 7 días, en las intervenciones se comenzaron a asociar las fotos y objetos según las categorías que habían surgido : la primera de ellas es el trabajo en el campo alrededor de los cultivos y animales; la segunda , la infancia donde aparecen los juegos y enseñanzas de los padres y por último, la casa y sus espacios como el jardín, la cocina, el exterior de la casa y los caminos hay para llegar a la casa de la finca. finalmente vinculamos fotos y objetos de diferentes categorías, todo se mezcló porque nos dimos cuenta de que las memorias se cruzan, se conectan, y se les da nuevos significados.

En estas intervenciones no solo se establecieron relaciones entre imágenes y objetos, aparece el cuerpo, en los anteriores actos fotográficos estaba presente, pero es aquí donde se hace más evidente, porque es parte de las intervenciones, al estar presente mi padre y yo en el espacio seguimos generando unas narraciones desde la oralidad por medio conversaciones.

Pero también, hay una narración visual que se plasma en la pared, en las narraciones orales y visuales el cuerpo está presente e interviene en el espacio. Otra cosa relevante en estas intervenciones es la integración de objetos que son extensión del espacio, las fotos se volvieron otro objeto puesto en el espacio con los otros otro tridimensionales, las imágenes, objetos y cuerpos en el espacio se convierten en una sola narrativa, en un gran acto fotográfico que retorna a el espacio.

## **Capítulo 5. Actos fotográficos: Comprendiendo las experiencias.**

En este capítulo quiero presentar las comprensiones a las cuales llegamos mi padre y yo en el transcurso de toda esta experiencia. Cuando inicié mi trabajo de grado sabía que quería retomar vivencias que fueron importantes en la construcción de la persona que soy. Fue como una necesidad para mí hablar del pasado, reconocer y repensar el espacio donde mi padre creció y yo compartí con él. Los actos fotográficos fueron los que hilaron toda la experiencia. En el acto fotográfico se le da importancia a todas las acciones que hacen posible el acto y a las experiencias de los sujetos involucrados.

Philippe Dubois en *El acto fotográfico* (1986) propone la fotografía como imagen-acto, donde se le da importancia a todas las acciones que hacen posible el acto y a las experiencias de los sujetos involucrados. En las visitas con mi padre a la finca surgieron prácticas, conversaciones y reflexiones, encontrando que esos actos fotográficos se iban dando de diferentes modos, que caracterizamos de la siguiente manera: actos fotográficos evocadores, activadores de la imaginación y transformadores, a continuación, los abordo con mayor profundidad.

### **5.1. El acto fotográfico evocador: prácticas, objetos, personas y espacios.**

En el proceso de creación con mi padre, el acto fotográfico es evocador cuando recordamos a alguien o algo por medio de unas acciones que activan esas memorias. Estos recuerdos se pueden dar en el momento de tomar una foto, cuando elegimos una escena y la capturamos, cuando estamos tomando la fotografía y se produce una conversación entre los sujetos presentes o después de tomar la foto, al mirarla y relacionarla con otras experiencias. En este caso, los actos fotográficos evocaron diferentes prácticas, objetos personas y espacios.

En varios actos fotográficos con mi padre se evocaron prácticas que nos remitían a ciertos objetos, pero esa relación iba en doble vía porque los objetos también permitieron recordar unas prácticas. Cuando me refiero a prácticas hablo de unas acciones relacionadas con el trabajo en el campo alrededor de los cultivos y animales, la infancia, donde aparecen los juegos y enseñanzas de los padres, que ocurrían en diferentes espacios de la casa: el jardín, la cocina, el exterior de la casa y los caminos que hay para llegar a la casa de la finca.

Un modo de como un objeto evoca ciertas prácticas ocurre en la primera ida, mi padre toma la fotografía (Ver imagen N 6) de unos troncos de caña que nos encontramos en un camino y se da una conversación donde me relata unos aprendizajes que a él le transmitieron. A partir del objeto mi padre evoca unas prácticas relacionadas con el trabajo en el campo. Para ejemplificar cómo una práctica nos evocó objetos me remito a el acto fotográfico (ver imagen N 15) relacionada la escena fotografiada con un juego que ocurría en su infancia donde evoca objetos como las monedas que no están en la fotografía, pero él las evoca al hablar de la práctica de un juego.

Las personas se encargan de crear relaciones con los espacios, las prácticas y las experiencias crean apegos y vínculos. Como lo denomina Yi-Fu Tuan (2007), son topofilias, es decir, “el sentir que uno tiene hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida” (p. 130). En la experiencia con mi padre, nos dimos cuenta de que el asiento de esas memorias eran diferentes espacios de la casa y sus alrededores. En los actos fotográficos espacios específicos de la casa nos evocaron personas. En la segunda visita, haciendo un recorrido por la casa, mi padre toma la fotografía (Ver imagen N 17), en un primer plano se ve la puerta abierta y en el fondo un cuarto. Mi padre me habla sobre unas acciones que ocurrieron en ese lugar, ese espacio específico de la casa le hace evocar una persona, mi bisabuelo.

En la sexta visita haciendo un recorrido por el segundo piso de la casa, encuadro una esquina de dos paredes deterioradas (ver imagen N 53), ese espacio específico me remite a una persona, mi hermana. Le cuento a mi padre que alrededor de esas paredes jugaba con ella. El acto fotográfico activa unas memorias en relación con un espacio de la casa, donde relato unas prácticas que ocurrían en mi infancia, desde el reconocimiento de familiaridad compartida con mi hermana en ese espacio.

En los actos fotográficos evocadores diferentes prácticas nos remiten a objetos y viceversa, los espacios evocan personas, donde se asocian lugares específicos de la casa con familiares, recordando prácticas y objetos alrededor de los espacios. Los actos fotográficos evocadores son como un ciclo donde un recuerdo nos remite otro y así se repite sucesivamente.



Grafica N 3. Acto fotográfico evocador.



## **5.2. El acto fotográfico activador de la imaginación: Sucesos recreados y creados a partir de imágenes mentales.**

En la experiencia con mi padre, el acto fotográfico activador de la imaginación se dio cuando recreamos sucesos con imágenes mentales o nos imaginamos nuevos sucesos. Recreamos sucesos a partir de algún estímulo como escuchar un relato, ver una imagen, recordar algo, pero también la imaginación nos permite crear nuevas imágenes. En concordancia con lo anterior, Jiménez (1989) señala que “las imágenes mentales no constituyen una mera reproducción de lo percibido sensorialmente, ya que la imaginación permite combinar formas y crear, con cierta libertad, nuevas imágenes” (p 293).

En los actos fotográficos se activó la imaginación de diferentes modos. En la segunda visita a la finca, cuando mi padre está fotografiando la ventana que corresponde al espacio de la cocina (ver imagen N 18) sé da una conversación donde él me cuenta sobre su madre y unas prácticas que ella realizaba en ese espacio. Yo comienzo a imaginar a mi abuela, unas características físicas, vestuario y un peinado, cocinado en ese lugar. El acto fotográfico me permite activar mi imaginación, a través imágenes mentales recreo un suceso a partir del relato de mi padre, pero también creo la presencia de mi abuela, a pesar de que no conocí.

En la sexta visita, mi padre me toma una fotografía realizando un practica en relación con el trabajo en el campo con animales (ver imagen N 44). Mi padre me cuenta que miro la foto después y comenzó a imaginarse posibles historias alrededor de esa imagen. Recordó a sus padres y se imaginó que estaban en ese camino, también que él y yo éramos niños en el mismo tiempo y junto a sus padres recorríamos ese camino. Aquí mi padre usa el recuerdo de sus padres para recrear su presencia y crea un suceso a través de imágenes mentales, imagina que somos niños en el mismo tiempo.

En un acto fotográfico de la sexta visita (ver imágenes N 54 y 55) mi padre evoca unas prácticas que ocurrían en los pasillos del segundo piso de la casa, en ese momento yo comienzo a recrear con imágenes mentales lo que él me relata, pero también comienzo a imaginar un suceso donde creo una acción con otras personas en ese espacio. El acto fotográfico activa mi imaginación permitiéndome recrear un suceso, a través de imágenes mentales.

En varios actos fotográficos el espacio permite activar la imaginación. Según Bachelard (2000), las personas pueden recrear imágenes de esos espacios que han habitado, pero también hay un ejercicio creador cuando se está imaginando estos espacios, como mi padre que recrea un espacio con sus características físicas, pero también crea unas situaciones que pasan en este espacio a través de su imaginación.

Los actos fotográficos en algunas visitas permiten activar la imaginación recreando y creando sucesos con imágenes mentales, la recreación da lugar a recordar algo que pasó y se reproduce con imágenes mentales. La creación de sucesos se da cuando se juega con la imaginación y se crea con cierta libertad sucesos que muchas veces no han pasado.

### **5.3. Acto fotográfico transformador: reflexiones sobre pasado, presente y futuro.**

El acto fotográfico transformador lo podría definir como todas esas reflexiones que se han dado a lo largo de toda esta experiencia que he vivido con mi padre al realizar este trabajo de grado. Esas reflexiones se dan desde el pasado, presente y proyectan un futuro, donde abordamos la memoria no como un proceso lineal, sino como un rompecabezas que armamos y desarmamos constantemente.

Fueron muchos los momentos donde se dieron actos fotográficos transformadores. Uno de ellos ocurrió al principio de esta investigación, cuando yo me encuentro con una imagen y en el acto de mirarla comencé a recordar vivencias, también mi padre, manifestándome que recordaba mucho su vida en el campo. Según Jelin (2002), “para quienes vivieron un evento o experiencia, haberlo vivido puede ser un hito central de su vida y su memoria” (p. 33). Es por eso que ese acto me permitió reflexionar, entendiendo que esas experiencias son importantes para los dos, habían marcado nuestras vidas, todo esto me motivó a indagar el pasado.

Cuando hicimos las primeras visitas, donde recorríamos los caminos para llegar a la finca, surgían conversaciones donde se evocan ciertas prácticas, en algún momento me quedé pensando en todas esas palabras que estábamos diciendo, me pareció increíble que era el lenguaje que nos permitía comunicarnos. Tal como lo señala Vázquez (2001), el rol que cumple el lenguaje en la construcción de memoria es el de comunicar las experiencias, pues

se le da un ordenan los acontecimientos, se le otorga una trama con personajes, escenarios y acciones que le dan credibilidad, sentido, tanto para la persona que narra y la que lo escucha.

En los actos fotográficos de la sexta visita, después de hacer un recorrido por el segundo piso de la casa mi padre reflexiona acerca de esos recuerdos de su infancia en el campo, dice que si no hubiera crecido allí tal vez no le daría tanto valor a el campo, que es muy significativo para el poder relatarme a mí, su hija, aspectos de su infancia. En ese momento fue bien importante para mí porque sentí que le estábamos dando valor a sus experiencias pasadas en el presente.

En algunos actos fotográficos se tocaban ciertos temas que tal vez mi padre y yo no queríamos hablar, por momentos había silencios porque “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2002, p.17). Lo que nos hizo reflexionar y pensar que la memoria no es solo lo que se quiere contar, también está compuesta por silencios y olvidos que se constituyeron desde los sentimientos de mi padre y yo en los actos fotográficos.

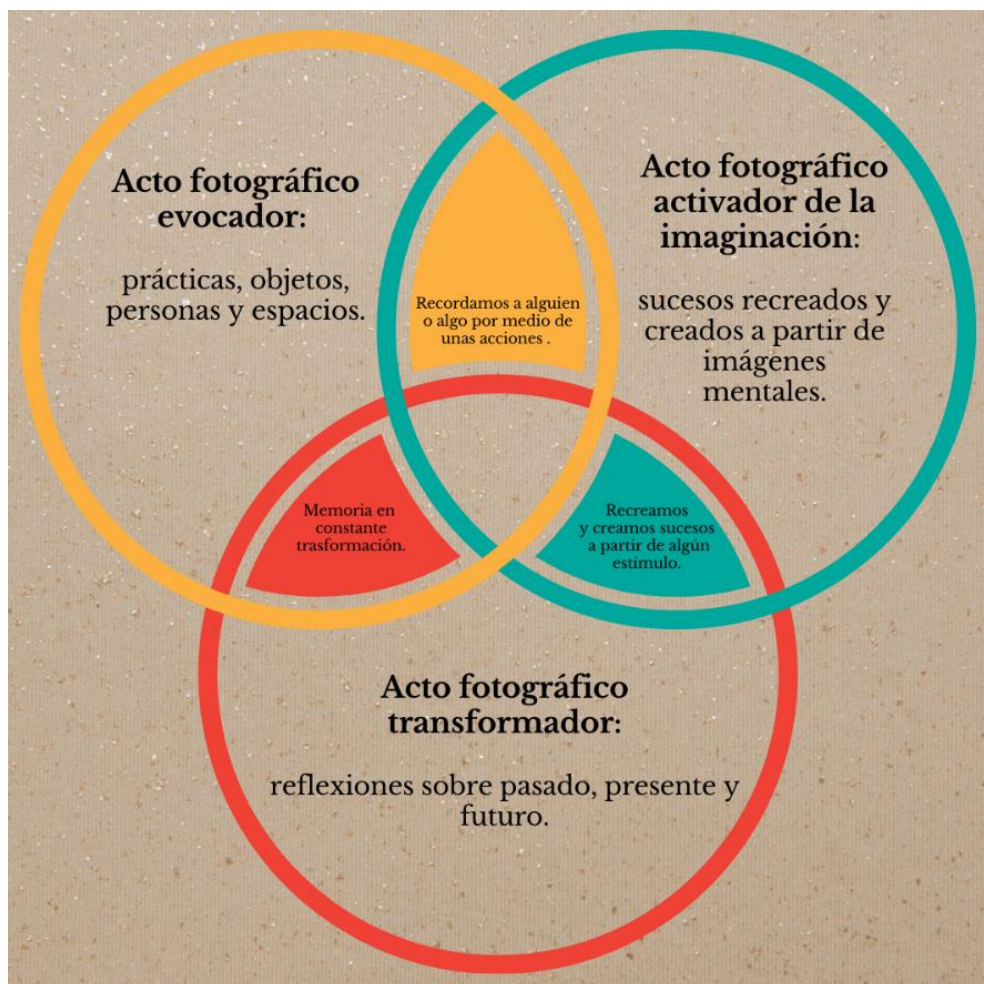
Cuanto estábamos haciendo la intervención en la pared, mi padre me decía que todos esos recuerdos y relaciones que establecíamos con el espacio le hacían pensar que no solo se relacionaban con nuestras vidas, también con las de otros. Vázquez (2001) hace referencia a que cuando asumimos las explicaciones que construimos sobre el pasado, como producciones contextuales, implica considerar la memoria como acción social. En este sentido, entiendo que todas las reflexiones que se dieron en el proceso creativo están ancladas y son parte de un contexto donde no podemos desconocer el carácter social que implica la memoria.

El acto fotográfico trasformador lo podría definir como todas esas reflexiones que se han dado a lo largo de toda la experiencia que he vivido con mi padre, reflexiones que se dan desde el pasado, presente y proyectando un futuro, donde abordamos la memoria no como un proceso lineal, más bien, como rompecabezas el cual armamos y desarmamos constantemente.

Los actos fotográficos trasformadores permitieron reflexionar acerca de las relaciones existentes entre memoria y espacio, entendiendo que la memoria no es solo es pasado,

partimos de allí, pero nos llevó a hacer acciones en el presente que trascienden al futuro porque esas reflexiones no terminan con la finalización de este trabajo, siguen surgiendo relatos, preguntas, acciones, respuestas y cambios. Como ya lo había dicho, armamos y desarmamos ese rompecabezas de memorias constantemente.

En la siguiente gráfica resumo y relaciono los tres modos como hice actos fotográficos.



Grafica N 4. Actos fotográficos.



## CONCLUSIONES

Al inicio de esta investigación me preguntaba por mis memorias y las de mi padre alrededor del espacio donde él creció y el cómo se activan en el acto fotográfico. La respuesta a esto surgió en el proceso creativo que desarrollé con él, ya que en las visitas y la intervención que hicimos en la casa, nos permitió tener muchas experiencias donde tomábamos fotos, hablábamos y realizábamos ciertas prácticas en el espacio. Fue ahí, en la acción que se activaron esas memorias.

Al analizar las relaciones existentes entre memoria y espacio que surgieron de los actos fotográficos, encontramos que muchos recuerdos se vinculaban con prácticas relacionadas con trabajos del campo, la infancia, y los espacios de la casa y sus alrededores. Mi padre y yo manifestamos tener vínculos afectivos hacia las experiencias, personas y los lugares donde se desarrollaban dichas prácticas. Por otro lado, muchas de esas memorias se relacionan con transmisiones generacionales son saberes que pasan de padres a hijos y se ponen en práctica en la experiencia con el espacio y tradiciones familiares cuya finalidad era compartir, todas las relaciones entre las memorias de mi padre y las mías en el espacio de Sylvania (Cundinamarca), vereda San Luis Alto obedecen a un determinado contexto.

El estudio que hago de la fotografía como acto evocador, transformador y activador de la imaginación, abre un panorama para pensarse el acto fotográfico como un lenguaje que posibilita la experiencia de la creación. Por consiguiente, esta nueva perspectiva reflexiva donde se le da importancia a todas las acciones que hacen posible el acto y a las experiencias de los sujetos involucrados puede servir a quienes hacen estudios relacionados con el tema, a los estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales en su práctica artística y su formación como docentes y a cualquier persona que se interese por el tema.

La metodología que propuse y desarrollé, desde un proceso creativo basado en actos fotográficos fue clave para activar las relaciones existentes entre las memorias de mi padre y las mías relacionadas con el espacio de Sylvania (Cundinamarca), Vereda San Luis Alto. A través de visitas a el espacio e intervenciones en dos paredes de la casa se activaron los recuerdos, creando una narrativa en todo el proceso que nos permitió relatar y reflexionar sobre las experiencias del pasado. Desde la narración se puede llegar a exploraciones artísticas que interpelan las formas de construir realidades, pienso que creaciones artísticas

vinculadas a la narrativa pueden fortalecer los procesos de investigación en la Educación Artística Visual.

Para mi padre y para mi abordar nuestras memorias, involucro realizar acciones, ir a un espacio, vivirlo de nuevo, entender que somos un acumulado de experiencias que están determinadas por un contexto, que tenemos características que nos hacen únicos, nos identificamos con ciertos, gustos, prácticas, etc. todo esto nos lleva a darle un valor a esas memorias porque son las que finalmente forman nuestra identidad.

Es importante mencionar que el hilo conductor de esas acciones fue el lenguaje, que nos permitió comunicarnos a través de relatos que iban surgiendo. Este trabajo de grado no lo escribí sola, mi padre es coautor, muchas palabras y reflexiones a largo de la investigación son dichas por él, el proceso se construye en medio del lenguaje que da cuenta de narraciones que nos permiten conocer las relaciones existentes entre memorias y el espacio de Sylvania (vereda Sanluis Alto), reconociendo la importancia del lenguaje dentro de toda práctica social.

Comúnmente se asocia la memoria como una acción mental, pero también es corporal, en los actos fotográficos siempre estuvo presente el cuerpo: caminábamos, comíamos, etc. El acto fotográfico también pasa por el cuerpo, desde los sentidos: tacto, gusto, olfato, vista. El cuerpo nos acompaña toda la vida, acumula recuerdos, olvidos y realiza acciones, es memoria.

Es fundamental situar la pertinencia de de esta investigación en la línea Disentir: convergencias entre la educación arte y política, adscrita a la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. Desde allí me situó en el lugar de enunciación correspondiente a: el arte para y en la memoria. Pienso que mi aporte a la línea está en el proceso creativo basado en actos fotográficos, que permitió abordar ampliamente la relación: espacio- memoria. Por otro lado, la manera como está estructurado el marco teórico desde las memorias de mi padre logre conceptualizar y narrar sus experiencias, generando un aporte importante para la línea.

En el transitar por las memorias de mi padre y las mías me permite encontrar una buena herramienta de investigación desde lo autorreferencial, pertinente para el campo artístico pedagógico, ya que en el ejercicio de narrarse a sí mismo, permite hallar aspectos claves de la configuración de nosotros como sujetos en lo personal y social.

Esta investigación nos permitió a mi padre y a mí sensibilizarnos con lo cotidiano, con el mundo que nos rodea, entendiendo que la experiencia creativa más que la realización de una técnica nos permite comunicarnos, construir relaciones con otros, encontrarnos y reflexionar colectivamente. En ese sentido, encuentro aportes para la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional y el campo de la educación artística, comprendiendo que a través de creaciones estéticas se pueden llegar a reflexiones y así reafirmar la función social del arte.

Encuentro aportes al campo educativo desde las Artes Visuales, donde el acto fotográfico evocador, transformador y activador de la imaginación se convierte en un medio para conocer las memorias individuales y colectivas, generando encuentros, diálogos y así mejorar las relaciones entre padres e hijos u otros familiares que muchas veces son distanciadas o fragmentadas, también para resignificar y repensar la memoria, desde las experiencias de los sujetos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agra, P. María, J. (2005) El vuelo de la mariposa: La investigación artístico-narrativa como herramienta de formación. España: Universidad de Santiago de Compostela.
- Bachelard, G. (2000). La poética del espacio. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Barthes, Roland. 1961. El mensaje fotográfico.
- Barthes, Roland. 1990. La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Barcelona, Buenos Aires, México: Ediciones Paidós Ibérica.
- Benítez, Sharon (2018). Destellos de identidad: una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Colombia.
- Boltanski, Christian (2019-2020) Haz tu tiempo. Centre Pompidou. Paris, Francia.
- Castaño, Etna (2015). Mirar y habitar: estudio sobre los procesos de subjetivación basados en la mirada en las casas abandonadas (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Colombia
- Bourriaud, N. (2006). Estética relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S.A.
- Dubois, Philippe. 1986. El acto fotográfico: de la representación a la recepción. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.
- Halbwachs, M. (2004 a). Los marcos sociales de la memoria. Argentina: Anthopos editorial.
- Halbwachs, M. (2004 b). La memoria colectiva. España: Zaragoza: PUZ.
- Hans-Peter Feldmann (1976) Sin título (Imágenes de domingo), 21 litografías, dimensiones variables, Gallery, Londres.
- Hassoun, J. (1994) Los contrabandistas de la memoria. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Flor.
- Hernández, Fernando (2008) La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. España: Universidad de Murcia.
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. España: Siglo XXI España editores, S.A.



- Jiménez Segura Jesús. (1989). Artículo. De la imagen mental a la expresión audiovisual. *Kobie. Bellas artes*, ISSN 0214-7955.
- Kuri Pineda , E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: Una aproximación sociológica. *Péninsula*, volumen No 12, 9- 30.
- Montaño, Catalina (2013). *Espacio y tiempo / memoria e imagen*. (tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín.
- Moreu, A. Y Salinas, H. (2015). *IDUNA 9. Seminario de pedagogía estética, nuevas perspectivas pedagógicas*. Barcelona. Edicions universitat de Barcelona.
- Quintana, Janneth (2008). *Habitar es narrativizar: El proceso de construcción de la identidad en los jóvenes vallechalquenses*. (tesis de maestría) Facultad latinoamericana de ciencias sociales sede académica -México -FLACSO
- Ríos, Alejandro. (2018). “Todo transcurre entre estas calles y estos lugares”. *Significaciones y experiencias urbanas desde la fotografía en el centro de Bogotá*. (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Colombia.
- Sandoval, Carlos. (1996). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Colombia. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior ICFES.
- Silva, Armando. 1998. *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Bogotá, Colombia. Grupo editorial Norma.
- Tuan, Y. (1977). *Espacio y lugar*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Tuan, Y. (2007). *Topofilia: un estudio sobre las percepciones, actitudes y valores sobre el espacio*. España: Melusina .
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. España: Paidós.
- Vázquez, F. (2001) *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginarios*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Vidal, M. y Pol, E. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. *Anuario de psicología*, vol. 36, nº 3, 281-297. Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>.

Yori, Carlos Mario. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá. CEJA Centro Editorial Javeriano.

-2009. *Pensamiento urbano, una aproximación “en clave” de lugar, a la Construcción social del hábitat desde el concepto de topofilia*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.